

Diócesis de Osma-Soria



BOLETÍN OFICIAL

AÑO CLVI (156) Nº 3

| mayo - junio 2015 |



Con motivo del séptimo aniversario de la ordenación episcopal de
Don Gerardo Melgar Vicioso,
la Diócesis de Osma-Soria, presbíteros, consagrados y laicos,
felicitan cordialmente al que es su Obispo y Pastor.
6 julio 2015.

Edita: **OBISPADO DE OSMA-SORIA**

C/ Mayor, 52
42300 EL BURGO DE OSMA

C/ San Juan, 5
42002 SORIA

Imprime: GRAFICAL, S.L. Soria

D. Legal: SO-25/1959

Sumario

Obispo diocesano	95
Homilías	95
Romería de la Virgen del Rivero	95
Fiesta de San Juan de Ávila	97
Solemnidad de Pentecostés	99
Solemnidad del <i>Corpus Christi</i>	100
Llegada del bastón de Santa Teresa	103
Radiomensajes Cadena COPE	105
La Asamblea diocesana de la familia	105
La Pascua del enfermo	105
María, nuestro gran modelo	107
En la Solemnidad de Pentecostés	108
Las primeras comuniones y las confirmaciones	109
El <i>Corpus Christi</i> y los tres amores	111
Yo voy al Seminario	112
El miedo y la fe	114
La resurrección de la hija de Jairo	115
Decretos	116
Decreto de Constitución del VI Consejo pastoral diocesano de Osma-Soria	116
Decreto sobre las ayudas de la Diócesis para la restauración de ermitas	118
Decreto de convocatoria de órdenes	120
Vicaría General	121
Cartas	121
Oraciones por los cristianos perseguidos	121
Solemnidad de san Pedro y san Pablo. Solemnidad de Santiago, apóstol	122
Secretaría General	123
In memoriam	123
Rvdo. Sr. D. José Moreno Martínez	123
Otros actos	124
Vida diocesana	125
Fallece el sacerdote diocesano José Moreno Martínez	125
Convivencia de confirmandos en Inodejo	125

Presentadas las piezas que la Diócesis de Osma-Soria aporta a la última edición de Las Edades del Hombre	126
Celebrada la Pascua del enfermo	127
Homenaje sacerdotal en la S. I. Concatedral	127
“Yo voy al Seminario”	127
Mercadillo solidario en El Burgo de Osma	128
Memoria de Cáritas diocesana 2014	129
La Diócesis celebra el día de Cáritas	131
Reelegida la Madre priora en las MM. Carmelitas de Soria.....	131
La Diócesis vibra con la visita de la reliquia de Santa Teresa	132
La Diócesis muestra su disconformidad con el tratamiento de la Religión Católica en la nueva Ley educativa	132



OBISPO DIOCESANO

HOMILÍAS

Romería de la Virgen del Rivero

Ermita del Rivero (San Esteban de Gormaz), 1 de mayo de 2015

Queridos sacerdotes concelebrantes, ilustrísimas autoridades, queridos fieles pertenecientes a esta Concordia de la Virgen, queridos hermanos todos que honráis a la Virgen bajo la advocación del Rivero.

Un doble motivo nos reúne en esta mañana: celebrar la fiesta de la Concordia de la Virgen del Rivero y del Cristo de la Buena Dicha, y clausurar la visita pastoral que durante dos meses hemos estado realizando en todas las parroquias de este arciprestazgo y Unidad Pastoral de San Esteban-Langa.

Cada vez que nos acercamos a la persona de María en ella encontramos un modelo claro a seguir como personas y como creyentes.

María es modelo de persona preocupada por los demás. Ésta fue una faceta muy importante en su vida. Siempre tuvo una constante preocupación por los demás, especialmente por aquellos que la pudieron necesitar en un momento determinado de sus vidas. Se preocupó constantemente de los suyos: de su Hijo y de San José, su esposo, de los discípulos de Jesús, especialmente cuando éste muere y ellos quedan desconsolados, de su prima Isabel cuando la necesitó en el momento importante de dar a luz a su hijo Juan, de aquellos novios que iban a quedar en ridículo porque cuando no había terminado la boda se les estaba acabando el vino. Desde esta faceta humana, María es para nosotros, un modelo humano a imitar.

A nuestro lado y en nuestra vida cotidiana nos encontramos con personas que nos necesitan: personas ancianas que se sienten solas hoy porque no tienen familia o su familia se ha olvidado de ellas, personas que en nuestra propia familia pasan por momentos de dificultad y de tristeza y necesitan de nuestra compañía y de nuestra palabra de ánimo que les demuestre que no están solas, personas y familias que conviven con nosotros y que no tienen trabajo y se las ven mal para llegar a final del mes, que les falta a veces lo más necesario para vivir dignamente, y que reclaman nuestra atención, nuestro desprendimiento y nuestra solidaridad.

La actitud de María, pendiente de las necesidades de los demás, debe llevarnos a revisar nuestra actitud ante tantas necesidades y tantas personas necesitadas como podemos encontrarnos en nuestra vida, para ver si realmente respondemos como ella o miramos para otro lado y nos olvidamos al estar demasiado centrados en nuestro egoísmo. María nos está pidiendo un cambio de actitud en esa relación humana con los que convivimos.

Pero María no es sólo ejemplo y modelo de preocupación humana por los demás. Para nosotros, como creyentes y seguidores y discípulos de Jesús, es también y sobre todo

modelo de fe, modelo de creyente, un modelo de discípulo de Cristo. Para ella Dios, su mensaje y sus planes, fueron lo más importante en su vida, a lo que trató siempre de responder con generosidad, aunque para ello tuviera que ir contra sus propios planes. Así, ella es para nosotros un modelo de servicio a Dios y a sus planes desde la fe.

Vivimos en un momento de la historia en que la fe no es un valor en alza, más bien al contrario, es un valor en baja cotización. La fe, como hemos recordado en todos los pueblos durante nuestra visita pastoral, fue algo realmente importante para nuestros padres. Ellos vivieron su fe en Dios y esta fe fue la norma más importante de su conducta. Ellos nos dejaron como el mejor legado, la mejor herencia de su vida, la valoración y la vivencia de la fe. Ellos nos enseñaron a querer a nuestra Madre del cielo. Nos trajeron desde niños a este santuario de la Virgen del Rivero para enseñarnos que debíamos quererla e imitarla en nuestra vida. Ellos fueron modelo y ejemplo de fe para nosotros desde la vida y el testimonio cristiano.

Hoy, por desgracia, hemos bajado muchos enteros en la valoración y en la vivencia de nuestra fe. Sin saber por qué, hemos descuidado el cultivo de nuestra vida cristiana. Parece que lo único que nos entusiasma son las llamadas del mundo y la voces de sirena que en él se oyen y que nos dicen que lo más importante es tener, gozar, pasarlo bien, y nosotros, poco a poco hemos ido cediendo y hemos arrinconado las exigencias de nuestra fe como algo trasnochado y sin importancia.

Nuestras familias se han descristianizado. Dios no tiene cabida en ellas. Dios es el gran ausente de muchas situaciones de la vida, no porque Él no esté presente sino porque nosotros no valoramos su presencia. Poco a poco nos hemos paganizado, hemos paganizado la familia y los ambientes en los que discurre nuestra vida.

Si somos sinceros nos damos cuenta de que estamos corriendo únicamente tras lo material, tras los placeres efímeros y pasajeros, creyendo que con ellos vamos a ser felices, pero no nos damos cuenta de que hemos perdido el sentido de nuestra existencia, el rumbo de nuestra vida y que no sabemos a dónde vamos. Necesitamos, por ello, recuperar nuestra fe, una fe personal, una fe vivida en familia que dé sentido a nuestras luchas cotidianas.

Para ello hemos de mirar a la Virgen que es modelo de creyente, a ella que por fe aceptó el anuncio del ángel, que por fe aceptó secundar la voluntad de Dios, que por fe pronunció aquel "hágase en mí según tu palabra".

La visita pastoral nos ha ido recordando y nos ha ayudado a revisar nuestra fe y hemos descubierto que necesitamos renovar nuestra fe, hacerla más viva, darle más importancia, hacerla más práctica y más comunicativa. Debemos renovar nuestra condición de apóstoles y misioneros en la familia, en nuestros ambientes, en nuestras comunidades, siendo testigos valientes de la importancia de Dios y de la fe para nosotros.

Pidamos a la Virgen del Rivero que nos ayude a ser verdaderos creyentes como ella fue. Que la visita pastoral que clausuramos hoy nos haya servido para retomar de nuevo con ilusión y entusiasmo la vivencia de nuestra fe, de tal manera que lo mismo que nuestros padres y nuestros antepasados nos legaron su mejor herencia en la valoración y vivencia de la fe y en la valoración de Dios en su vida, que nosotros seamos capaces de dejarles ese mismo legado a nuestros hijos y a todas las personas que nos conocen y que conviven con nosotros.

Que la Virgen del Rivero nos ayude con su protección y auxilio para que la imitemos en nuestra vida y sea nuestro verdadero modelo como personas y como cristianos.



Fiesta de San Juan de Ávila

Concatedral, 11 de mayo de 2015

Queridos sacerdotes del presbiterio diocesano de Osma-Soria, queridos hermanos sacerdotes que este año celebráis vuestras bodas de platino y de oro, queridos hermanos todos.

Como cada año, la fiesta de San Juan de Ávila nos reúne a los sacerdotes diocesanos, presididos por el Obispo, con un doble motivo: para honrar a nuestro patrono, el patrono del clero secular San Juan de Ávila, y también para dar a gracias a Dios por estos hermanos nuestros que este año celebran sus bodas de platino y de oro, ya que este año no hay ningún sacerdote que cumpla sus bodas de plata.

San Juan de Ávila es un auténtico modelo de sacerdote que supo vivir su sacerdocio ante todo y sobre todo desde el amor de Dios, un amor que le guió en todo momento y que fue la fuente de donde manaron las fuerzas que necesitó para lograr ser un verdadero apóstol y que hoy merece que nosotros, sacerdotes seculares, le proclamemos nuestro patrono, nuestro modelo y nuestro ejemplo a imitar en el ministerio pastoral.

Vivimos en un momento de nuestra historia en el que se profesa un humanismo ateo, resaltando tanto lo humano, lo que le pertenece al hombre, que éste ocupa el centro del universo y margina y se olvida de Dios. El hombre se autoproclama dios de sí mismo, negando y marginando al auténtico Dios y viviendo la vida como si Dios realmente no existiera. Éste es un fenómeno que ya se dio en renacimiento, en tiempos de San Juan de Ávila, también entonces se quiso resaltar tanto al hombre que se ocultó y se marginó a Dios. San Juan de Ávila mostró en su tiempo la preeminencia de Dios como garante y plenitud de lo auténticamente humano.

El auténtico humanismo no expulsa a Dios de la vida del hombre, sino que trata de encontrarlo en su interior con el objeto de llegar a ser un hombre nuevo al ser con-crucificado y con-glorificado con Cristo. Así lo expresaba nuestro Santo: *"¿Qué os diré sino que el hombre con Dios es como Dios, y el hombre sin Dios es grandísimo tonto y loco?"* (San Juan de Ávila, *Carta 2*, 19-20).

En la vida y pensamiento de San Juan de Ávila hay un hilo conductor, que es el amor de Dios manifestado en Cristo Jesús. Él es un verdadero enamorado de Cristo, al que contempla a través de la Palabra, lo celebra en la Eucaristía y en los sacramentos y lo anuncia por medio de la predicación y la catequesis para ser vivido según las bienaventuranzas y el mandamiento nuevo. Para San Juan de Ávila el amor de Dios no es un tema, es una persona, es el hijo de Dios hecho nuestro hermano, en quien se nos ha revelado Dios como amor para la salvación de todos.

Benedicto XVI en la Carta Apostólica *Caritas Christi urge nos* por la que declara a San Juan de Ávila Doctor de la Iglesia, dice que San Juan de Ávila no es un teólogo que elabore unos tratados completos y sistemáticamente estructurados sobre Dios o sobre Cristo o la gracia o la vida cristiana etc., sino que es el apóstol de Jesucristo que, como Pablo, va comunicando a los demás la vivencia del amor de Dios a Él y a toda la humanidad y el camino para llegar al encuentro definitivo. Juan de Ávila, ante todo es un testigo de Dios Trinitario que se acerca a todos y cada uno para compartirles su amor y la prueba suprema de este amor es Jesucristo crucificado.

Juan de Ávila es un amigo apasionado de Jesucristo y sobre todo del Cristo Crucificado: en su contemplación, todo le habla y le convida al amor, y siente dentro de sí ese amor interior que da voces para que le ame y nunca su corazón se olvide de Él. Su corazón era un corazón encendido en el amor de Dios y ese amor de Dios es el que le hace luchar sin descanso pare que Dios sea amado. Es ese amor de Dios el que le impulsa a no ahorrar sufrimientos, por lograr que los demás le amen. Es ese amor el que le hace cerrar su corazón a todas las demás cosas para abrirlo sólo a Él y a su santa voluntad. Y aunque el mundo y el cielo ofrezcan muchas cosas que desear y otros las escojan, él escoge siempre al Señor como su ración que espera poseer para siempre. Ahí está para San Juan de Ávila la fuente de donde brota todo su celo, todo su afán por predicar a Cristo, su amor a los hombres, su amor a la Iglesia y a cada una de las almas que el Señor le encomendó.

La vida de Juan de Ávila fue una vida plenamente enraizada en el amor de Dios manifestado en Cristo entregado en la cruz. Para él, el amor de Dios era el motor que movía su vida. Esta plena conciencia y esta vivencia tan clarividente del amor de Dios fue la razón de su entrega y de su vida de servicio en su apostolado.

Nosotros vivimos en un mundo que continuamente nos hace otras muchas llamadas por las que podemos sentirnos atraídos si no estamos bien arraigados en el auténtico amor de Dios. Es la mundanidad de la que habla el Papa Francisco que se ha introducido en la Iglesia y en nuestra propia vida sacerdotal y ministerial y nos lleva a buscarnos a nosotros mismos y a elegir nuestra comodidad, o a recluirnos en nuestros miedos y titubeos, en vez de dejarnos guiar por el amor de Dios. Por eso, ante un testimonio como el de San Juan de Ávila tenemos que revisar nuestras motivaciones vitales y de actuación para darnos cuenta de que tal vez no se trate de cambiar métodos en nuestra vida sino nuestras convicciones más profundas.

Santa Teresa nos dice lo mismo que San Juan de Ávila vivía: *“a tiempos recios, amigos fuertes de Dios”*. Los tiempos que nos ha tocado vivir no son fáciles, lo mismo que no lo fueron los de Santa Teresa y San Juan de Ávila, ni para vivir una espiritualidad auténtica, porque el mundo y sus llamadas nos acosan por doquier, ni para llevar el mensaje de salvación a tantas personas como lo están necesitando, porque nos encontramos con una sociedad indiferente y descreída. Sólo si dejamos que el amor de Dios sea el motor de nuestra vida, teniéndola bien enraizada en Él como San Juan de Ávila, estaremos en situación de cumplir con autenticidad nuestra misión sacerdotal y ministerial.

Hoy, además de honrar a nuestro patrono San Juan de Ávila y contemplarle como modelo de sacerdote, estamos reunidos para unirnos a estos hermanos que celebran sus bodas de platino y de oro como sacerdotes. Agradecemos al Señor nuestro ministerio y el don del sacerdocio. Junto a nuestra gratitud por su llamada y el ministerio que nos ha encomendado, nos unimos en una actitud de acción de gracias al Señor, con todos los sacerdotes que este año cumplís vuestras bodas de vida sacerdotal.

Hoy es un día muy significativo e importante para vosotros porque una mirada atrás os hace recordar con cariño todo cuanto habéis vivido, vuestra entrega, vuestra fidelidad, vuestras dificultades y, sobre todo, el amor que habéis sentido de parte de Dios que os ha acompañado en los momentos buenos y menos buenos, en las dificultades y en los éxitos, en vuestros aciertos y en vuestras debilidades.

Tanto vuestra historia como la de todos nosotros como sacerdotes tenemos que reconocer que es una historia de amor, amor sobre todo de Dios hacia nosotros que, siendo



pobres y débiles, sin embargo nos miró con cariño y nos llamó y nos ha acompañado durante todo el tiempo como el compañero más fiel de camino, animándonos cuando en nuestra vida como sacerdotes el desánimo se ha hecho presente en el vivir diario y la soledad se ha dejado sentir con más fuerza.

Nuestra misma fidelidad y entrega no ha sido sólo fruto de nuestro esfuerzo y de nuestra generosidad sino, sobre todo, fruto de la gracia de Dios que en todo momento ha estado presente en nuestra vida y nos ha ayudado a caminar con su estilo y por el camino que Él nos ha ido señalando. Por eso, la celebración de vuestras bodas sacerdotales nos recuerda a todos la historia de amor de Dios hacia nosotros y la pobre respuesta por nuestra parte que, aun llena de dificultades, ha querido ser en todo momento una respuesta fiel desde el día en que fuimos ordenados.

Nos unimos a vosotros y a vuestra acción de gracias y en ella unimos la nuestra, reconociendo que ha sido la fuerza de Dios la que ha dado y da sentido a nuestro sacerdocio, mucho más que la pobre generosidad y respuesta por nuestra parte. Felicidades a todos cuantos cumplís este año vuestras bodas y que el Señor siga dándoos salud y cuanto necesitéis para seguir siendo fieles al Señor hasta el final de vuestra vida. Nos felicitamos todos como presbiterio diocesano porque la fidelidad de estos hermanos nuestros anima y alimenta la nuestra y nos anima a seguir poniendo todo cuanto dependa de nosotros para ser fecundos en la misión evangelizadora y pastoral.

Que María, Madre de los sacerdotes, interceda siempre por nosotros para que lo mismo que ella supo cumplir los planes de Dios, también nosotros seamos realmente un modelo de fidelidad en el cumplimiento de lo que Dios espera de nosotros. Que así sea.

Solemnidad de Pentecostés

Catedral, 24 de mayo de 2015

Excmo. Cabildo Catedral, catequistas y padrinos de estos adultos en el sacramento de la confirmación, queridos confirmandos que dentro de unos momentos vais a recibir el Espíritu Santo de una forma singular en el sacramento de la confirmación, queridos hermanos todos.

Celebramos en este domingo la solemnidad de Pentecostés, es decir, la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles. El acontecimiento de la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles tuvo una transcendencia tan grande en la vida de los mismos que produjo en ellos un cambio radical en su manera de vivir, de pensar y de situarse.

Con la venida del Espíritu comienzan a entender todo lo que Jesús les había querido comunicar: siendo personas de bajo nivel cultural comienzan a hablar en lenguas diversas, de tal manera que todos los que estaban presentes, procedentes de distintas partes del mundo, cada uno les oye hablar en su propia lengua; siendo hasta entonces unos hombres llenos de miedo, por lo que estaban en casa encerrados por temor a los judíos, se lanzan a anunciar sin ningún miedo a todos que Cristo está vivo, que ha resucitado y son testigos de ello.

Este mismo Espíritu que Cristo envió y que derramó sobre los apóstoles es el mismo que ha estado y está presente en la Iglesia a través de los siglos, y es el que ha hecho que

a pesar de las dificultades y peligros por los que la Iglesia ha pasado a través de los tiempos y de los siglos, sin embargo siempre ha salido a flote e incluso reforzada después de cada crisis porque el Espíritu Santo ha estado presente en ella.

Cada uno de nosotros hemos recibido este mismo Espíritu el día de nuestro bautismo porque fuimos bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Este mismo Espíritu es el que recibimos todos y cada uno de nosotros de manera singular el día que recibimos el sacramento de la confirmación y que hoy vais vosotros a recibir.

El sacramento de la confirmación nos hace testigos de nuestra fe en medio de nuestro mundo. El ser testigos de la fe supone dos cosas muy importantes: la vivencia personal de nuestra fe y dejar que Él nos transforme de acuerdo con sus criterios. Cada uno de estos aspectos nos puede parecer muy difícil de vivir en un mundo sin Dios, donde tanta gente es indiferente a la fe. Pero no estamos solos porque el Espíritu nos acompaña, nos impulsa y nos asiste y nos da su fuerza para que superemos las dificultades.

Jesús nos había prometido que no nos dejaría huérfanos. El nos envía al Espíritu que nos acompaña siempre, que suscita en nosotros todas las obras buenas, que nos ayuda a superar las dificultades y nos hace vivir el compromiso de ser seguidores del Señor y ser sus testigos en medio de nuestro mundo. La realidad de la presencia del Espíritu Santo en la Iglesia y en cada uno de los que la formamos pide de nosotros dos actitudes fundamentales:

En primer lugar, contar con Él en nuestra vida a la hora de vivir nuestra fe, y pedirle que nos ayude, que nos acompañe siempre para ser auténticos seguidores del mensaje salvador de Cristo. Pedirle que nos haga valientes testigos de Jesús y de su mensaje salvador en medio de nuestro mundo, que abandonemos todos los miedos que a veces nos paralizan y seamos capaces de ser sus testigos donde quiera y con quien quiera que vivamos y gastemos nuestra vida.

Además de contar con Él para que nos ayude a vivir nuestra identidad de seguidores y testigos de Jesús en nuestra vida, hemos de pedirle que seamos dóciles a sus inspiraciones y nos dejemos guiar por donde Él nos sugiera, porque sólo desde Él y su inspiración estamos seguros de ser unos buenos creyentes y unos auténticos testigos del Señor y de nuestra fe en el mundo en el que vivimos.

Vamos a pedir sus siete dones, pero sobre todo vamos a pedirle con mayor fuerzas tres de ellos que más podemos necesitar: el don de entendimiento para entender y conocer lo que Dios pide de nosotros en cada momento, el don de piedad para alimentar nuestra fe con la oración y los sacramentos y el don de fortaleza para ser valientes a la hora de vivir y ser testigos de nuestra fe en nuestro mundo.

Solemnidad del *Corpus Christi*

Catedral, 7 de junio de 2015

Celebramos hoy la solemnidad del *Corpus Christi*. El corpus es la festividad que nos habla de tres amores: el amor a Cristo realmente presente en la Eucaristía, el amor al Cristo roto, encarnado en los pobres con los que Cristo se identifica, y el amor de quienes lo adoran presente en la Eucaristía y lo socorren en los pobres.



El día del *Corpus Christi* es esta festividad en la que Cristo, presente en la Eucaristía y colocado sobre magníficas custodias en unos casos o en custodias más humildes en otros, recorre nuestras calles y plazas y los que creemos en su presencia real en la Eucaristía nos arrodillamos y adoramos a su paso. La procesión del *Corpus* es la única procesión que se debe hacer después de la celebración de la Eucaristía porque es la continuación y la proclamación ante el mundo del significado de la Eucaristía misma y de lo que se ha celebrado en ella.

Es una verdadera proclamación en la calle de este mundo incrédulo de que Cristo está realmente presente en medio de nosotros, que nos cuida y cumple su promesa de estar con nosotros *"todos los días hasta el fin del mundo"* (Mt. 28, 20). Esta fe en Cristo presente en la Eucaristía explica el gran cariño con el que los vecinos de esta villa episcopal engalanan y adornan las calles por las que pasará la carroza del Santísimo con mosaicos de colores con motivos eucarísticos, creando en el suelo verdaderas obras de arte como homenaje al Señor que se hará presente en ellas. Así expresan la gran veneración que merece el paso del Señor, llenos de gratitud en su corazón, porque por ellas pasa el mismo Cristo que tanto amó a los hombres que fue capaz de entregar su vida por todos y cada uno de nosotros. Sería todavía más completa esa adoración y veneración, si además de adornar sus calles, todos los que participan en dicha tarea, participaran en la celebración de la Eucaristía y con su presencia acompañaran al Señor Sacramentado en la procesión de este día.

La adoración a Cristo por parte del hombre, que se hace presente en nuestras calles este día, es manifestación y expresión del amor que el ser humano tiene por Cristo, a quien reconoce como su verdadero Dios y agradece tanto amor como Él ha demostrado por el hombre, siendo capaz de morir en la cruz por nuestra salvación, y quiere corresponder a este amor, reconociéndole como su Dios y Señor ante quien *"toda rodilla se dobla en el cielo y en la tierra"* (Fil 2, 10).

El ser humano actual está rodeado de diosillos que reclaman su adoración y el olvido del verdadero Dios. Hay muchos a quienes sólo les mueve hoy el dios dinero o el dios placer o el dios poder. Para nosotros como cristianos ni el poder, ni el dinero, ni el placer deben ser los diosillos a los que rendimos adoración. Nuestro único y verdadero Dios es el Señor que nos creó por amor y nos redimió muriendo por nosotros en la cruz, demostrándonos que nadie nos tiene mayor amor que Él que ha entregado su vida por nosotros y por nuestra salvación.

La adoración de Cristo en la custodia es el reconocimiento de Cristo como nuestro único Dios y Señor ante quien doblamos la rodilla, y debe ser la expresión de que renunciamos a adorar otros dioses en nuestra vida que no sea a Él.

Es muy importante, queridos hermanos, que ahora en la Eucaristía que estamos celebrando y cuando hoy Jesús Sacramentado se haga presente en nuestras calles, sepamos expresar esta gratitud y adoración, reconociendo que somos sus criaturas y sus redimidos, y nos sintamos agradecidos y le adoremos como nuestro único Dios y Señor, al que queremos rendir todo honor y gloria y al que prometamos que no queremos adorar en este mundo a ningún otro Dios sino sólo a Él, al que debemos todo respeto, todo honor y toda gloria. El *Corpus* es la manifestación de amor a este Cristo presente real y sustancialmente en la Eucaristía.

Nuestra adoración al Cristo de la custodia no sería de verdad auténtico si estuviéramos olvidándonos del "cristo roto" que convive en todo momento junto a nosotros en los

pobres, en los enfermos, en los desahuciados de la sociedad, en los sin techo en los necesitados y abandonados. En ellos también está Cristo presente; es más, con ellos se identifica, de tal manera que es el mismo Jesús el que nos lo dice: *“Lo que hicisteis con uno de ellos, conmigo lo hicisteis”* (Mt 20, 25).

Él nos amó hasta entregar su vida por nosotros y a nosotros, ante tanto amor por su parte, se nos pide amar a los demás de la misma manera (Cfr. 1 Jn 10,11) porque como o dice San Juan en su primera carta: *“Si alguno dice: Amo a Dios y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y hemos recibido de Él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano”* (1 Jn. 10,20-22). No podemos adorar con autenticidad al Cristo de la Eucaristía y mirar para otro lado cuando nos encontramos con el Cristo roto, necesitado, solo, enfermo, sin techo, sin trabajo, abandonado y desahuciado de la sociedad.

Hemos de unir en la adoración al Cristo presente realmente en la Eucaristía el compromiso hacia todos esos “cristos rotos” y necesitados que deambulan por nuestra sociedad, acuciados por la pobreza y la necesidad, y que nos extienden su mano de mil maneras en busca de ayuda; cuando extendamos la nuestra para auxiliarles, démonos cuenta de que en esa mano que pide y reclama nuestra ayuda está la mano de Dios que se identifica con cada uno de ellos.

La Iglesia ha unido en esta solemnidad la adoración a Cristo Sacramentado presente en la Eucaristía con el “Día de la Caridad”, el día de Cáritas, como institución a través de la cual la Iglesia vive la caridad, teniendo como misión auxiliar y salir al paso de las necesidades de los que sufren y necesitan nuestra ayuda. La generosidad de cada uno de los cristianos en la colecta de este día es el signo más claro de que hemos entendido lo que celebramos, que es el amor a Cristo presente en la Eucaristía y que se identifica con todos los pobres y necesitados y nos pide que le auxiliemos y amemos en ellos. Por todo ello, en este día y en esta solemnidad del *Corpus Christi* celebramos también la fiesta de cuantos adoran a Cristo presente en la Eucaristía y además tienen y son “manos samaritanas” para los pobres; la fiesta de todos cuantos están dispuestos a salir al encuentro de los que sufren para darles su abrazo de amor a través de su generosidad, desprendimiento y entrega.

No olvidemos estas tres realidades significadas en esta celebración. Adoremos a Cristo eucarístico, cuya presencia real reconocemos en el sagrario y en la custodia, pero no olvidemos que junto a este reconocimiento de la presencia real en la Eucaristía, hemos de reconocer también su presencia en la cara desfigurada del que sufre, en la mano del que nos la tiende para que en ella coloquemos un poco de nuestro amor. Lo haremos siendo verdaderos samaritanos de tantas y tantas personas como nos encontramos en nuestra vida malheridas y necesitadas del unguento de nuestra caridad, que cure sus heridas. Así celebraremos también hoy nuestro día, el día y la fiesta de quienes tenemos manos y corazón de samaritanos, para vendar las heridas de quienes encontramos en la cuneta de la vida, para compartir con ellos lo que somos y tenemos, porque en la mano del necesitado y del pobre, en el rostro desfigurado del mendigo y del que lo pasa mal, nos vamos a encontrar con la mano y el rostro de Cristo que se identifica con ellos.

Que el Señor, que estuvo siempre al lado de los pobres y se identificó con ellos, nos ayude a nosotros a vivir este mismo amor a Él y a los pobres y necesitados.



Llegada del bastón de Santa Teresa

Iglesia del Carmen (Soria), 16 de junio de 2015

Queridas comunidades de Madres y Padres Carmelitas, queridos hermanos todos:

Con verdadero fervor y auténtica devoción hemos recibido hoy en nuestra Diócesis el bastón de Santa Teresa, ese medio del que ella se sirvió para andar en los últimos años de su vida. Este es el bastón del que se sirve la monja inquieta y andariega para seguir caminando por los caminos de Dios, principalmente por los conventos levantados por ella por toda España y que tanto bien y tantos frutos han dado a la Iglesia.

La reliquia del bastón de la Santa lleva grabado un mensaje muy importante que ella diría poco antes de morir: *“Ya es tiempo de caminar”*, haciendo referencia a la vida de peregrinación que ella vivió, y es para todos nosotros una llamada e invitación a recorrer con ella y como ella los caminos de la oración y de la fe.

La reliquia del bastón y la inscripción que aparece en el mismo nos recuerda y actualiza la constante llamada del Papa Francisco a que seamos miembros activos de una Iglesia en salida, una Iglesia que debe salir de las sacristías e ir al mundo y no esperar a que el mundo venga a nosotros porque seguro que si no nos acercamos nosotros en él para ofrecerle el mensaje salvador de Cristo, el mundo no va a venir a nosotros. Hoy, tanto desde el mensaje del papa Francisco como desde la misma sociedad en la que vivimos, se nos pide que abandonemos las seguridades y el sedentarismo, para que con el espíritu peregrino de Teresa vayamos al corazón del mundo y ofrezcamos a todos, especialmente a los que están más lejos de Dios, el mensaje salvador de su Hijo.

Tanto el bastón como la inscripción que hay en él nos recuerdan que estamos llamados a vivir nuestra fe no ocultamente, ni sólo cuando nadie nos ve, como en la oscuridad, sino que, como decía San Juan Pablo II, es necesario que los cristianos tomemos como tarea prioritaria que nos compete a todos por el hecho de estar bautizados llevar el mensaje salvador de Cristo al corazón del mundo con nuestra palabra pero sobre todo con nuestro testimonio, pues *“muchos de los hombres y mujeres de nuestro mundo el único evangelio que van a leer es el testimonio que demos los cristianos”*.

“Ya es tiempo de caminar”, y es tiempo de caminar para llevar el evangelio y anunciar a Jesucristo, porque nuestro mundo, nuestra sociedad, nuestras familias y muchos de nuestros cristianos se han descristianizado, y la mundanidad de la que habla el papa Francisco se ha apoderado de ellos y viven como si Dios no existiese, siendo totalmente indiferentes a la persona de Cristo y a su mensaje salvador.

Esta situación nos urge a salir a caminar por el mundo para ofrecer la belleza de nuestra fe y el sentido pleno que tiene la vida cuando uno se encuentra con Cristo y le sigue; hemos de testimoniar la alegría que produce una amistad serena con Jesucristo, porque solo Él es capaz de dar sentido a la vida del hombre, sólo Él ofrece esperanza y solo Él fortalece el amor.

Nuestro mundo está pidiendo a gritos una nueva evangelización que le devuelva a Dios y la fe en Él, porque sólo Él es capaz de dar sentido y esperanza a la vida de los hombres. En esta tarea evangelizadora debemos sentirnos implicados todos y cada uno de nosotros los que nos confesamos seguidores y creyentes en Jesús. Todos debemos sentirnos misioneros, llamados por el Señor a ser portadores de su mensaje y de su vida, especialmen-

te en las periferias de la indiferencia y de la ausencia de Dios. Todos somos llamados a ser portadores de Dios para los demás, especialmente para los que están más lejos de Él y serlo con nuestra palabra y con nuestro testimonio del mensaje salvador de Cristo que da sentido, esperanza y alegría a nuestra vida y es la única respuesta auténtica a los más profundos interrogantes del hombre.

En el número 27 de la *Evangelii Gaudium* dice el Papa Francisco: *“Sueño con una opción misionera capaz de transformar todo; para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda la estructura eclesial, se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual, más que para su auto-preservación”*. Todo y todos debemos ser cauce y medio de evangelización. Para ello se nos pide una verdadera conversión personal, comunitaria y estructural. Conversión que debe pasar por una verdadera y auténtica transformación espiritual.

Son cuatro las claves que configuran esta transformación espiritual y que aparecen en la vida y en la espiritualidad teresiana y que hoy deben servirnos a nosotros también de caminos por los que llegar a esa transformación espiritual.

La primera clave es la centralidad de Jesucristo: Cristo fue el centro de la vida de nuestra Santa, de tal manera que llegó a establecer una profunda amistad con Él. Santa Teresa reforma su orden y la Iglesia del momento porque descubre la alegría inmensa de la amistad sincera con Cristo, y es desde esa sincera amistad con Cristo en la oración, desde donde podremos todos renovarnos como evangelizadores

Una segunda clave de esta transformación espiritual, es el esfuerzo y la lucha por lograr una vida fraterna entre nosotros. Teresa luchó porque sus monjas formaran verdaderas comunidades y auténticas fraternidades en las que brillara con luz propia y con brillo especial la buena convivencia entre todas las hermanas, la preocupación y la ayuda entre ellas y la entrega y el servicio de unas a otras. Nuestro mundo actual reclama lo mismo de nosotros, pide poder comprobar y experimentar entre los que seguimos a Cristo aquella misma experiencia que vieron y comprobaron los que contemplaban a aquella primitiva comunidad de los Apóstoles y que no podían menos de exclamar: *“Mirad como se aman”*. La fraternidad, la unión y el amor deben ser hoy las cartas de presentación de cada uno de los creyentes en Jesús, de cada comunidad y de la Iglesia entera si queremos ser evangelizadores y creíbles, especialmente para los que están lejos y nos contemplan con ojos críticos y desconfiados.

La tercera clave de esta transformación espiritual es el amor a la pobreza, porque sólo desde la austeridad, sólo si estamos dispuestos a dejarlo todo por Él y por los demás estaremos proclamando ante el mundo que Cristo es nuestro único Señor y nuestro más preciado tesoro y que no corremos tras los dioses y tesoros tras los que corre nuestra sociedad actual, porque sólo Él puede darnos la verdadera felicidad.

Y una última clave para esta transformación espiritual es el afán evangelizador, que todos hemos de tener lo mismo que ella lo tuvo. Teresa tuvo un espíritu misionero constante en su vida y admiraba más a los santos que convirtieron almas que todos los martirios. Este afán evangelizador es el que nos hace sentirnos responsables de la evangelización y salvación de los demás y nos impulsa a luchar porque a todos llegue el mensaje salvador de Cristo.

“Ya es tiempo de caminar”. Decidámonos a salir de nuestras comodidades para caminar en una vida mucho más testimonial, que mueva a los que están lejos del Señor a sentirse atraídos, a interesarse por Él, conocerle y seguirle. Que así sea.



RADIOMENSAJES CADENA COPE

La Asamblea diocesana de la familia

3 de mayo de 2015

Queridos diocesanos:

Como culminación de la Semana diocesana de la familia (que hemos tenido el gozo de celebrar del 11 al 18 de abril), Dios quiso regalar a esta Iglesia particular de Osma-Soria la Asamblea que celebramos el último día en un ambiente festivo y participativo. La experiencia, después de aquella primera Asamblea que tuvimos con motivo de la Misión diocesana, fue realmente hermosa: mucha participación de familias, de agentes de evangelización de las mismas, de sacerdotes, etc. Una vez más terminamos con el convencimiento y sacamos la conclusión que **había merecido la pena el esfuerzo**. Sí, de este modo vamos haciendo Iglesia, vamos creando lazos de la familia de los hijos de Dios y nos vamos conociendo más y mejor. No quiero dejar de agradecer a tantos voluntarios, de todas las edades, que se implicaron en sacar adelante todo el trabajo y que se han constituido como grupo para colaborar en todo lo que la Diócesis organice; mi gratitud y reconocimiento para ellos por su magnífica labor, no sólo en la Asamblea sino por su participación en toda la Semana.

Había muchas ganas de tratar y profundizar en el tema de la **situación actual de la familia**, las **actitudes** que pedía de todos y **cómo estábamos respondiendo** desde la pastoral a las necesidades que la familia actual tiene para que pueda lograr ser una familia evangelizada y evangelizadora. Del análisis que se había hecho por los diversos colectivos y grupos diocesanos se coincidía en que la familia está atravesando una situación de **auténtica emergencia** en cuanto a la vivencia de su fe y de la transmisión de la fe de unos a otros en el hogar. **Nuestras familias se han ido descristianizado** no poco a poco sino a pasos agigantados porque todos los cambios habidos en la sociedad en los últimos años han tenido en ellas una caja de especial resonancia. Dios es el gran ausente no porque Él no esté presente en las familias sino porque éstas se niegan a admitirle en su corazón, en su vida; de este modo plantean y viven la realidad familiar prescindiendo de Dios, como si Dios no existiese. La indiferencia religiosa, la falta de fe o la fe tan debilitada de los padres hacen que no sean capaces de transmitírsela a los hijos porque, como dice el refrán castellano, *"nadie da lo que no tiene"*. Si los padres son indiferentes y no creen en la importancia de la fe para su vida ¿cómo podrán transmitirla a sus hijos?

En cuanto al segundo punto sobre el que reflexionamos, las actitudes que está reclamando esta situación de emergencia, se hizo mucho hincapié en que **es necesario que no ignoremos la situación, que no cerremos los ojos a lo que está sucediendo**, sino que los abramos para recordar una vez más que la familia es fundamental a todos los niveles y que hoy no está cumpliendo con su misión. ¿Qué misión? Ser taller donde se fraguan las personas maduras y los cristianos auténticos; quedó claro, una vez más, que sin la familia es muy difícil, por no decir imposible, lograr esa auténtica humanización y cristianización de los miembros de las mismas. Además, se insistió mucho en la necesidad de tomar muy en serio

la **potenciación prioritaria de una evangelización de la familia** en la tarea pastoral si queremos lograr una nueva evangelización de nuestra sociedad.

Del mismo modo, se **insistió en la necesidad de desarrollar una pastoral misionera** que vaya al encuentro de las familias que no van a venir a las parroquias para ofrecerles propuestas concretas de formación, reflexión, acción y ayuda pues muchas personas no conocen lo que la parroquia les ofrece y la ayuda que pueden recibir de la misma. Por eso, se urgió a dar a conocer a las familias de la parroquia el programa de pastoral familiar que ésta tiene por medio de visitas a las casas; también se pidió la puesta en marcha de una pastoral familiar des-clericalizada que no dependa sólo de los sacerdotes para pasar a una pastoral familiar global, en la que se integre a matrimonios (jóvenes, maduros y mayores) que sean, con los sacerdotes, auténticos agentes de evangelización.

En cuanto a la tercera cuestión (si desde las parroquias se estaba respondiendo a esta necesidad urgente de evangelización de la familia) las respuestas coincidían en afirmar que se van haciendo cosas pero no son suficientes; por eso se pedía a todos implicarse mucho más en esta tarea de evangelización. No puede ser que algunas parroquias se conformen, se dijo, con una atención puramente cultural sino que hay que ir cultivando mucho más una pastoral familiar misionera que busca a las familias.

La Pascua del enfermo

10 de mayo de 2015

Queridos hermanos:

En este VI Domingo de Pascua, en el que actualizamos el misterio de Cristo que pasó de la muerte a la vida, la Iglesia nos propone celebrar la Pascua del enfermo. Hoy y siempre el centro de nuestras miradas (y de las plegarias que nacen del corazón) debe ser la persona del enfermo y todos aquellos que se ocupan y cuidan de él.

El enfermo, su atención y cuidado son una de las acciones pastorales a las que más atención presta la Iglesia. En efecto, son muchas las **instituciones**, los **religiosos y religiosas** que tienen como misión fundamental esta dedicación a los enfermos. En las **parroquias**, tanto de manera individual como organizada, son muchas las personas que se acercan a los enfermos. Nunca podemos dejar de hacer una mención especial a los **profesionales de la salud** que se dedican al tratamiento y curación de las enfermedades: su entrega a los enfermos es uno de los mejores ejemplos que puede recibir el mismo enfermo pues, en medio de sus sufrimientos, le lleva a dar gracias a Dios por tener cerca personas que se ocupan de su salud y de su misma vida. Fundamental en el cuidado de los enfermos es **la propia familia** que le da atención, cariño, cercanía, le arropa y le acompaña compartiendo el dolor como algo propio.

Este año celebramos la Pascua del enfermo con el lema *“La salud y la sabiduría del corazón”*. La sabiduría del corazón no es un saber teórico ni abstracto sobre el enfermo sino una sabiduría infundida por el Espíritu Santo en el corazón de los que disfrutan de salud para saber acompañar, ayudar, estar al lado y servir a los enfermos, a todas esas personas



que están pasando por una situación de especial debilidad y que tienen especial necesidad del interés, la ayuda y la entrega de los que disfrutamos de salud.

Sabiduría del corazón es estar dispuestos a servir al hermano enfermo de tal manera que podamos ser los brazos, los ojos y los oídos de esas personas que, por su enfermedad, pasan por una situación de debilidad y necesidad especiales. Sabiduría del corazón es saber salir de nosotros mismos para centrar nuestra atención y nuestra mirada en el otro, en el enfermo, que necesita ser valorado y animado; centrar la mirada y la atención en el enfermo que necesita de la dedicación de los que disfrutamos de salud, de un servicio lleno de generosidad y disponibilidad para hacerle ver que no es un estorbo en nuestra vida sino que lo hacemos llenos de amor y de buen grado. Sabiduría del corazón es estar con el enfermo, acompañarle, saber pasar tiempo a su lado con buena cara y la mejor de las sonrisas. Sabiduría del corazón, en definitiva, es saber ser solidarios con los hermanos enfermos, compartiendo con ellos su dolor, interesándonos continuamente por ellos y poniendo lo que esté de nuestra parte para hacerles más llevadero su dolor y sembrar en su vida la esperanza.

Celebrar la Pascua del enfermo debe ser una ocasión para **renovar nuestro compromiso** de atención, ayuda y amor a los enfermos. Y este compromiso debe llevarnos a descubrir en el enfermo el rostro de Cristo sufriente: rostro debilitado por la enfermedad, necesitado de cariño y que pide nuestro amor, sin olvidar nunca que un día nos pedirá cuentas de lo que hicimos con nuestros hermanos.

María, nuestro gran modelo

17 de mayo de 2015

Queridos diocesanos:

El mes de Mayo es el mes dedicado a María, nuestra Madre; un mes que nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre ella, descubrir sus virtudes y recordar la llamada que el Señor nos hace a través de su persona y de su vida. Uno de los fenómenos que se están repitiendo en el mundo actual es el de la globalización que afecta a todos los aspectos de la vida; globalización que, como nos advertía el Papa Francisco en el mensaje para la Cuaresma de este año, puede tocar negativamente (**globalización de la indiferencia**) lo referido a la fe, Dios, los valores evangélicos y que sabemos afecta a muchas personas. Nosotros, cristianos del S. XXI, como nos recordaba el Santo Padre, **no podemos formar parte de esta globalización de la indiferencia** porque Dios no es indiferente a nosotros.

María fue la mujer que amó totalmente a Dios, lo que Él le pedía, sus planes; ella estuvo siempre atenta a lo que Dios quería y, llena de **disponibilidad personal**, respondió con generosidad a la voluntad divina. María estuvo **continuamente a la escucha de la voz de Dios** para hacerla suya y convertir lo que Dios le decía en la norma fundamental de su vida. Hoy estamos mucho más atentos a las llamadas que se nos hacen desde el mundo (especialmente a la idolatría del dinero que, para muchos, se convierte en su único *dios*, al que adoran, por el que se mueven y al que ofrecen esfuerzos sin cuento) que a las llamadas que recibimos de Dios, que para muchos no tiene interés. Como cristianos tenemos que

examinar cuál es nuestro verdadero Dios: ¿Dios Padre que nos ama, nos perdona, se interesa por nosotros y da sentido a nuestra vida, con quien contamos, al que rezamos y tratamos de ser fieles? ¿O nuestro *dios* es el que nos ofrece la sociedad: tener, poder y placer sin límites?

María es modelo de **valoración de Dios** y de interés por Él. En este mes de mayo nos llama desde su propia vida y su ejemplo a que nosotros lo valoremos, dejemos que entre en nuestra vida (personal, familiar, social) y ocupe el puesto central que le corresponde. Dios no puede ser un apéndice más en nuestra vida: Dios debe ser el centro, el que ocupa nuestro corazón, nuestra mente y mueve nuestras obras como seguidores y discípulos de Cristo.

María Santísima siempre estuvo **disponible a los planes que Dios** le iba comunicando; su respuesta siempre fue una plena disponibilidad y una total generosidad, anteponiendo los planes de Dios a los propios desde un corazón lleno de confianza: "*fiat mihi secundum verbum tuum*", "*hágase en mí según tu palabra*". Ésta va a ser continuamente su respuesta tanto en los momentos buenos como en los momentos duros y difíciles. Toda la vida de la Virgen va a ser un continuo estar al servicio del plan de Dios sobre ella, viviendo desde la voluntad divina y a su entera disposición, olvidándose e incluso contradiciendo sus propios planes personales.

Dios también tiene su plan sobre cada uno de nosotros: ¿conocemos realmente lo que Él quiere de nosotros? ¿Nos preguntamos muchas veces lo que Dios nos pide en este momento o con aquella persona o en tal circunstancia? Dios habla por medio de su Palabra, de las personas, de los acontecimientos que suceden en nuestra vida y nos expresa su voluntad a través de distintos medios. ¡Busquemos con sinceridad lo que el Señor espera de nosotros y démosle una respuesta generosa a su llamada!

Nuestra Madre fue un acabado modelo de **amor al prójimo y servicio a quien la necesitaba**: sirvió a su Hijo como Madre en todo momento; sirvió a los apóstoles a los que acompañó en los momentos más duros tras la muerte del Maestro; sirvió a los novios que en Caná iban a hacer el ridículo en el día de su boda; sirvió a su prima Isabel en el momento en que se disponía a dar a luz a Juan el Bautista. Nosotros hablamos mucho de fraternidad, de estar al servicio de los demás: esta actitud que María vive con los demás ¿la solemos tener nosotros o más bien pensamos en qué nos pueden servir los demás o cómo podemos servirnos de ellos?

Si queremos honrar a María, imitemos a María: ella es modelo de servicio, de ayuda y de solidaridad ante quien la necesita. Es modelo de virtudes humanas y cristianas. Por eso tenemos necesidad de volver nuestros ojos a la Madre de Dios para ver cómo ella vivió su vida, desde qué actitudes construyó su existencia y tratar de encarnarlas en nuestra vida. Que este mes de mayo volvamos nuestra mirada a la Señora porque en ella encontraremos un precioso modelo a imitar; así estaremos viviendo realmente la auténtica devoción a la Virgen: recemos pidiendo su protección y auxilio pero, no lo olvidemos, imitemos sus actitudes y sus virtudes.

En la Solemnidad de Pentecostés

24 de mayo de 2015

Queridos diocesanos:

Celebramos en este Domingo la Solemnidad de Pentecostés, es decir, la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles. El acontecimiento de la venida del Espíritu Santo sobre



los apóstoles tuvo una transcendencia tan grande en la vida de los mismos que produjo en ellos un **cambio radical en su manera de vivir, de pensar y de situarse**: así, comienzan a entender todo lo que Jesús les había querido comunicar; siendo personas de bajo nivel cultural, comienzan a hablar en lenguas diversas, de tal manera que todos los que estaban presentes en Jerusalén, procedentes de distintas partes del mundo, oye hablar en su propia lengua; siendo hombres llenos de miedo (estaban en casa encerrados por miedo a los judíos) se lanzan a anunciar sin ningún miedo que Cristo está vivo, que ha resucitado y que ellos son testigos de este acontecimiento real porque han comido y bebido con Él después de su resurrección.

Este Espíritu que Cristo derramó sobre los apóstoles, es el mismo que ha estado y está presente en la Iglesia a través de los siglos; es el que ha hecho que, a pesar de las dificultades, pecados y peligros por los que la Iglesia ha pasado a través de los tiempos, siempre haya salido a flote (incluso haya salido reforzada) después de cada crisis.

Cada uno de nosotros hemos recibido el Espíritu el día de nuestro Bautismo pues fuimos bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Este mismo Espíritu es el que recibimos de manera singular el día de nuestra Confirmación. Es este Espíritu el que nos ayuda a **vivir comprometidamente nuestra fe**, el que nos impulsa a **dar testimonio de Jesús** en medio de nuestro mundo. Jesús había prometido a los suyos que no nos dejaría huérfanos; por eso, envía al Espíritu que nos acompaña siempre y suscita en nosotros todas las obras buenas; ese Espíritu que nos ayuda a superar las dificultades y nos hace vivir el compromiso de ser seguidores del Señor y sus testigos en medio de la sociedad.

Pero no podemos olvidar que la presencia real del Espíritu Santo en la Iglesia y en cada uno de los que la formamos pide de nosotros dos actitudes fundamentales:

1. Por un lado, nos llama a **contar con Él en nuestra vida cotidiana de forma práctica** para vivir coherentemente nuestra fe. A Él le pedimos su ayuda para ser auténticos seguidores del mensaje salvador de Cristo: ¡abandonemos todos los miedos que a veces nos paralizan y seamos capaces de ser sus enviados donde quiera y con quien quiera que vivimos nuestra vida!

2. Por otro, nos pide **ser dóciles a sus inspiraciones** para dejarnos guiar por donde Él nos sugiera: sólo así estaremos seguros de ser buenos creyentes y auténticos testigos del Señor.

¡Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor!

Las primeras comuniones y las confirmaciones

31 de mayo de 2015

Queridos diocesanos:

En muchas de nuestras familias celebramos en estos días de mayo o junio la primera comunión de algún hijo. Quiero, en primer lugar, felicitar a los niños y a los padres por este precioso momento que van a vivir y animar, especialmente a los padres, a que aprovechen

este hermoso acontecimiento eclesial para revisar su fe como principales acompañantes del crecimiento espiritual de sus hijos.

La catequesis que han recibido en la parroquia ha sido, sin duda, de gran valor para vuestros hijos pero para que *cale* de verdad en ellos necesita ser secundada y apoyada por vuestra parte viviendo la fe en la familia antes, durante y después de la recepción de la primera comunión. **Es doloroso comprobar cómo para muchos niños que reciben a Cristo por primera vez en la Eucaristía ésta será su primera y última comunión en mucho tiempo** porque en su casa (pasada la fiesta de la primera comunión) los padres no van a volver a animarles ni con palabras ni con el ejemplo creyente para que sigan encontrándose con el amor misericordioso de Jesús cada Domingo. Queridos padres: debéis ayudar a que vuestros hijos entiendan lo importante que es la recepción por primera vez del Cuerpo de Cristo **no por los regalos** que van a recibir esos días sino porque Jesús ha querido dárselos por amor y quiere que también ellos le quieran cada vez más.

Os felicito a vosotros, queridos niños, que vais a recibir por primer vez a Jesús y **os pido que sigáis cultivando vuestra amistad con Él** participando asiduamente en la Santa Misa de los Domingos, acercándoos al sacramento de la reconciliación para recibir de Él su perdón, conscientes de que ambos Sacramentos os ayudarán de verdad a ser buenos seguidores y discípulos suyos.

También en estos meses muchos adolescentes y jóvenes vais a recibir el **sacramento de la confirmación**. Si importante es el acompañamiento de los padres antes y después de que los hijos reciban por primera vez al Señor en la Eucaristía, no lo es menos el que acompañéis a vuestros hijos adolescentes o jóvenes antes, durante y después de recibir el sacramento de la confirmación. De poco serviría el gran esfuerzo que ponen los sacerdotes y los catequistas en prepararlos para recibir el Espíritu Santo en este sacramento si vuestros hijos no tienen unas raíces creyentes cultivadas en la familia, si no tienen el apoyo creyente de la familia.

Son muchos los jóvenes que reciben el sacramento de la confirmación pero que, una vez recibido, no vuelven por la parroquia ni vuelven a tener contacto con la misma, no practican realmente la fe ni participan más en la Eucaristía ni en los demás sacramentos. Esta ausencia de participación fructuosa en los sacramentos, esta huida de la Iglesia y este olvido de su identidad cristiana no se deben en todo a la falta de apoyo de los padres pero sí en gran medida porque en la familia no se vive en un clima creyente sino que se está viviendo una **marginación de Dios**, de la fe y una indiferencia ante todo cuanto suene a realidad religiosa.

Tanto la primera comunión como la recepción del sacramento de la confirmación deben ser un momento muy importante para que las familias se planteen una nueva manera de vivir desde la fe, un estilo creyente de familia cristiana que apoye a los hijos y les anime a vivir cuanto han aprendido en la catequesis de preparación para ambos sacramentos.

Queridos padres: valorar la fe y la presencia de Dios en la vida de vuestras familias; animad y acompañad como se debe a vuestros hijos para que vayan progresando y madurando como creyentes de tal manera que los sacramentos que reciben sean un momento crucial pero no el único ni el último en su vida de fe. De corazón, muchas felicidades para vosotros y para vuestros hijos.



El *Corpus Christi* y los tres amores

7 de junio de 2015

Queridos diocesanos:

El primer Domingo de junio celebramos la Solemnidad del *Corpus Christi*; fiesta que nos habla de tres amores: el **amor a Cristo realmente presente en la Eucaristía**; el **amor al *Cristo roto***, encarnado en los pobres, con los que Jesús se identifica; y el **amor entre nosotros**, los que queremos adorarle presente en la Eucaristía y socorrerle en los pobres.

En el día del *Corpus* adoraremos a Cristo presente en la Eucaristía; lo veneraremos realmente presente por nuestras calles en magníficas custodias, en unos casos, o en custodias más humildes en otros. Este precioso día no deja de ser una proclamación pública, en medio de este mundo incrédulo, de que **Cristo está realmente presente en medio de nosotros**, que **nos cuida y cumple su promesa de estar con nosotros "todos los días hasta el fin del mundo"** (Mt 28, 20). Esta fe en la presencia real de Cristo en la Eucaristía explica el gran cariño con el que determinadas comunidades cristianas preparan las calles de sus pueblos y ciudades adornándolas con flores y mosaicos de vivos colores, creando en el suelo verdaderas obras de arte porque por ellas va a pasar el Señor. Eso sí, sería más completa y hermosa la veneración si, además de adornar sus calles, todos los que participan en esta admirable tarea participaran en la celebración de la Santa Misa y acompañaran al Señor Sacramentado en la procesión de este día.

La adoración de Jesús Eucaristía es manifestación del amor absoluto que sentimos por Cristo a quien reconocemos como nuestro verdadero Dios y al que agradecemos tanto amor como nos ha mostrado, incluso muriendo por nuestra salvación. Por eso, especialmente en este día, queremos corresponder, aunque sea sólo un poco, a este amor reconociéndolo como nuestro Dios y Señor ante quien *"toda rodilla se dobla en el cielo y en la tierra"* (Flp 2, 10) Es muy importante, queridos diocesanos, que en esta Solemnidad, cuando Jesús sacramentado se haga presente en nuestras calles, sepamos expresar nuestra gratitud y adoración reconociendo que somos sus criaturas a quienes ha salvado, y **nos comprometamos a no adorar en este mundo a ningún otro falso dios** fuera de la Santísima Trinidad.

Pero no podemos olvidar que **nuestra adoración al Cristo eucarístico**, presente verdadera, real y sustancialmente en la Sagrada Hostia, **no sería auténtica si olvidásemos a tantos *Cristos rotos*** que viven junto a nosotros: pobres, enfermos, desahuciados de la sociedad, sin techo, tantos y tantos descartados. En ellos también está Cristo presente, si bien de manera diversa; es más, con ellos se identifica: *"lo que hicisteis con uno de ellos, conmigo lo hicisteis"* (Mt 20, 25). Cristo nos amó hasta entregar su vida por nosotros; a nosotros, ante tanto amor, se nos pide *"amar a los demás de la misma manera"* (1 Jn 10, 11) porque *"si alguno dice «amo a Dios» y aborrece a su hermano es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y hemos recibido de Él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano"* (1 Jn 10, 20-22).

No podemos adorar con autenticidad al Cristo de la Eucaristía y mirar para otro lado cuando nos encontramos con el *Cristo roto, solo, enfermo, sin techo, sin trabajo, abandonado y excluido de la sociedad*. Hemos de unir a la adoración al Cristo eucarístico el compromiso a favor de tantos hermanos que deambulan por esta sociedad en la que la pobreza y la necesidad son habituales pero algo a lo que nunca podemos acostumbrarnos. Cuando, ante la mano extendida de tantos necesitados en busca de ayuda, extendemos la nuestra para auxiliarles nos vamos a dar cuenta de que en esa mano que pide nuestra ayuda está la mano de Dios.

La Iglesia ha unido en esta Solemnidad la adoración a Cristo Sacramentado con el día de la caridad, el día de *Cáritas*. La generosidad de cada uno de los cristianos en la colecta de este día es el signo más claro de que hemos entendido lo que celebramos: el amor a Cristo, presente en la Eucaristía, que se identifica con los pobres y necesitados, y nos pide que le auxiliemos y amemos en ellos.

Por todo ello, en esta Solemnidad celebramos también la fiesta de cuantos tienen *manos samaritanas* para los pobres; de cuantos están dispuestos a salir al encuentro de los que sufren para darles un abrazo de amor a través de su generosidad, desprendimiento y entrega. No olvidemos, queridos diocesanos, estas tres realidades significadas en esta celebración. ¡Feliz Solemnidad del Corpus para todos!

Yo voy al Seminario

14 de junio de 2015

Queridos diocesanos:

"*Yo voy al Seminario*" es el título de la última campaña de nuestro Seminario Menor para ofrecer a jóvenes, padres y sacerdotes el Seminario como centro de referencia diocesano que ofrece una **formación académica, humana, cristiana y de discernimiento vocacional**. Por eso, el folleto de presentación, magníficamente diseñado, recuerda que "*el Seminario Menor es una comunidad educativa, cristiana y vocacional destinada a cultivar la semilla de la vocación de aquellos niños y jóvenes con verdadera inquietud por descubrir qué es lo que Dios quiere de ellos*".

En este párrafo se resume la esencia de lo que es el Seminario Menor. En efecto, se trata de una **comunidad educativa**: los seminaristas dedican gran parte del día a su formación intelectual, de manera personalizada, con un excelente equipo de profesores. Día a día, por medio de la formación diaria, crecen en virtudes y van madurando como personas, en responsabilidad y libertad. Es una **comunidad educativa cristiana** en la que Dios es el centro del Seminario; por eso, los seminaristas diariamente dedican un buen tiempo a la oración, a la escucha de la Palabra, a la celebración de la Santa Misa y a la adoración eucarística, etc. en orden a su madurez como cristianos. Y es **comunidad educativa de discernimiento vocacional** porque los seminaristas son ayudados a descubrir lo que Dios quiere de ellos y si Él les llama a ser sacerdotes.



El Seminario Menor es el sitio ideal para los jóvenes inquietos de nuestras comunidades cristianas que quieren vivir conscientemente su vida, plantearse seriamente su fe y, desde esa vivencia, hacerse la pregunta por su futuro vocacional: “¿*qué quieres, Señor, de mí?*”. Eso sí, esta pregunta debemos ayudar a que se la hagan todos nuestros niños, adolescentes y jóvenes, sin ningún miedo, con apertura y sinceridad de corazón. Debemos ayudarles a que, si descubren que Dios les llama por el camino del sacerdocio ordenado, encuentren en nuestras parroquias y en el Seminario la ayuda que necesitan para cultivar su vida cristiana y responder con generosidad a esa llamada.

La campaña va dirigida también a los **padres cristianos** a quienes no sólo no les importaría que Dios llamara a un hijo suyo al sacerdocio ministerial sino que se sentirían felices. A ellos, el Seminario les pide que den el primer paso y animen a sus hijos a ir allí para aprovechar todo cuanto a nivel humano, religioso y vocacional van a recibir. Los padres no deben tener ningún miedo a que en el Seminario se oriente a sus hijos por donde ellos no quieren; pero en el Seminario sí que les van a ayudar a hacerse un planteamiento vocacional serio, en libertad, escuchando la voz de Dios como lo primero, para que ellos decidan personalmente. Queridos padres: **debéis secundar y apoyar la formación que están recibiendo vuestros hijos en todas sus facetas**, no sólo en lo intelectual y humano sino también en lo específicamente religioso y vocacional. Las vacaciones y fines de semana que los seminaristas pasan en casa no pueden ser periodos de olvido de lo que se vive en el Seminario sino la hora de la **continuidad** para que estos tiempos no supongan una ruptura y los chavales no tengan que estar recomenzando casi de cero cada vez que regresan al Seminario.

Además, la nueva campaña vocacional es una llamada a los **sacerdotes diocesanos** para que vivan su ministerio con alegría y autenticidad, orgullosos de ser lo que son, para que su testimonio anime a niños, adolescentes y jóvenes a preguntarse “¿*por qué no puedo ser yo como el cura de mi parroquia?*”. Nosotros sabemos mejor que nadie que son muy necesarias las respuestas vocacionales de jóvenes inquietos y atrevidos que tomen el relevo en la tarea que dejan otros hermanos sacerdotes: ¡el mundo nos necesita! Seguro que vosotros, queridos sacerdotes, conocéis familias con chavales de corazón grande, tal vez monaguillos que están a vuestro lado: ¡animadles a ir al Seminario! ¡Dadles la oportunidad de discernir en conciencia la llamada del Señor!

Queridos diocesanos: os garantizo que los seminaristas actuales están muy contentos en el Seminario. Ellos, sean sacerdotes si el Señor les llama por este camino u opten por otro distinto si ven con sinceridad que es el camino por el que Dios les llama, van a recordar siempre y positivamente la formación recibida en el Seminario.

¡Niños, adolescentes y jóvenes: animaos a ir al Seminario! ¡Padres: animad a vuestros hijos! ¡Sacerdotes: buscad y animad chavales entre las familias de nuestras parroquias o jóvenes más maduros para descubrir lo que Dios quiere para ellos en nuestro querido Seminario! Poneos en contacto con el Seminario y con su equipo de formadores. Sabemos que las vocaciones al sacerdocio ordenado son don de Dios pero también dependen de la promoción vocacional que nosotros hagamos. Cumplamos con nuestra responsabilidad porque no todo depende de nosotros pero Dios cuenta también con nosotros para que surjan nuevas respuestas a la llamada vocacional al sacerdocio ministerial.

El miedo y la fe

21 de junio de 2015

Queridos diocesanos:

Las lecturas de la Palabra de Dios de este Domingo nos hablan de dos aspectos muy importantes en la vida de todo cristiano: la fe y el miedo a lo que nos rodea. Los discípulos sabían que Jesús estaba con ellos en la barca pero, ante la tormenta y las olas que han ido arreciando, se apodera de ellos el pánico y la falta de confianza en el Señor; por eso, piensan que Jesús no se ha enterado de lo que está pasando y que van a morir. En esta situación llaman al Señor a gritos y se atreven a reprocharle: *“¿no te importa que perezcamos?”*. Jesús tiene que echarles en cara su poca fe, su cobardía y su miedo ante la dificultad a pesar de saber que Él estaba con ellos.

En nuestra vida muchas veces el miedo nos paraliza y no nos decidimos a vivir la fe de una manera plena. Unas veces es **miedo al propio Jesús** porque pensamos, permitidme la expresión, que *si le damos la mano se va a quedar con el brazo entero*. Y es que la aceptación de Cristo nos exige conversión, cambio de vida; nosotros sentimos miedo a esa conversión que pide el auténtico seguimiento de Jesús y preferimos vivir “como siempre”. Otras veces sentimos **miedo de nosotros mismos**: de nuestra debilidad, de nuestra poca constancia, de nuestras pequeñeces, de nuestros pecados, de no conseguir en nuestra vida lo que nos pide el Señor; el diablo juega con nosotros y nos recuerda, con demasiada frecuencia, que somos frágiles y débiles, que nuestra vida de pecado nos inclina a seguir otras huellas y no las de Jesús. De este modo, acobardados y paralizados, no nos decidimos a vivir la fe y desde la fe. Otras veces el **miedo es a los demás**: al qué dirán si nos tomamos en serio la fe y vivimos de acuerdo con sus exigencias; miedo a las críticas, a que nos condenen, a que nos consideren del grupo de los que viven “en otro mundo”. También sentimos **miedo al ambiente** en el que vivimos y ante el que sólo vemos dificultades.

A los discípulos les paralizaron y les llenaron de miedo aquellas olas, aquella fuerte tormenta. Cristo, tras denunciar su poca fe, calma la tempestad y hace volver la paz al mar y a los corazones de sus discípulos. **Éste es el secreto para quitar nuestros miedos: saber que, por encima de los mismos, está siempre el Señor** que cuida de nosotros. Esto no quiere decir que no vayamos a tener dificultades y que no tengamos que luchar contra ellas pero con Él nunca quedaremos paralizados ni bloqueados.

Así razonaba San Pablo cuando pasaba momentos especiales de dificultad: *“Ante esto ¿qué diremos? Si Dios está con nosotros ¿quién estará contra nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación? ¿La angustia? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿Los peligros? ¿La espada? En todo esto salimos vencedores gracias a Aquél que nos amó”* (Rom 8, 31-37) Éste debe ser también nuestro razonamiento: Dios está con nosotros y Él nos da siempre la fuerza que necesitamos para poder ser fieles a nuestra fe por encima de las dificultades.

Hoy necesitamos creyentes intrépidos, valientes testigos del Evangelio que vivan la fe y sean testigos de Cristo en todo momento por encima de las dificultades.



Comprometámonos en la vivencia auténtica de nuestra fe sabiendo que el Señor nos quita el miedo y nos acompaña siempre en todas las dificultades que tengamos, si bien nos pide que pongamos de nuestra parte lo que nos corresponda. ¡Feliz Domingo para todos!

La resurrección de la hija de Jairo

28 de junio de 2015

Queridos diocesanos:

Todos conocemos sobradamente el episodio de la resurrección de la hija del jefe de la sinagoga: Jairo, que así se llamaba, tenía gravemente enferma a su hija por lo que acude a Jesús para que le imponga las manos y pueda vivir. Mientras Jairo está hablando con Cristo, vienen de su casa para decirle que no moleste al Maestro porque su hija ha fallecido; Jesús, que lo oye, sólo le pide que tenga fe en Él. Juntos van hasta la casa, toma la mano de la niña y le devuelve la vida. Se obra, por la fe, el milagro.

Los milagros de Jesucristo tienen un significado bien concreto. Él no es, permítame la expresión, ningún mago que se saca conejos de la chistera pues sus milagros buscan **aumentar la fe** de sus discípulos y **suscitar la fe** en quien le ve; manifiestan la **gloria de Dios** y el **poder del Mesías**; **corroboran las palabras** de Jesús con hechos; muestran a todos la **compasión** y la **misericordia** de Dios.

Pero Cristo, para poder realizar un milagro, **pide la fe** en Él, como hace con Jairo; pide **creer en su poder** y pide **gratitud**: recordemos cómo, ante aquellos diez leprosos que había curado pero de los cuales sólo uno vuelve a darle gracias, le dice *“los otros nueve ¿dónde están?”* (Lc 17, 17). Igualmente, Jesús pide la **conversión del corazón**: *“vete y, en adelante, no peques más”* (Jn 8, 11)

Pero los milagros no son sólo algo que Cristo realizó durante su vida terrena: hoy, con nosotros, está realizando verdaderos milagros aunque no nos demos cuenta porque estemos demasiado acostumbrados a ellos. Milagro es el regalo de la vida de cada día; milagro es la fe en cada uno de sus seguidores; milagro es el amor de Dios a todos y cada uno de nosotros, a pesar de nuestros pecados e infidelidades; milagro es el perdón de Dios ofrecido incondicionalmente.

Y, de la misma manera que en su tiempo, el Señor nos pone a nosotros también unas exigencias: nos pide que creamos en Él, es decir, que sepamos descubrir su acción en nosotros, su interés por cada uno y su cercanía en el caminar de la vida. Pide que no seamos indiferentes a Él y que centremos en Él nuestra existencia. Igualmente, el Señor quiere que seamos agradecidos por el amor que nos muestra, por su cuidado paternal, así como por su gran misericordia sin mérito alguno por nuestra parte.

Seamos conscientes de tantas cosas maravillosas como diariamente recibimos de Dios, verdaderos milagros que Él realiza en nosotros, y pidámosle que nos enseñe a ser agradecidos y que sepamos corresponder a tanta generosidad divina.

DECRETOS

Decreto de Constitución del VI Consejo pastoral diocesano de Osma-Soria

Gerardo Melgar Viciosa
por la gracia de Dios y de la Santa Sede
Obispo de Osma-Soria

Realizadas y verificadas las elecciones de los miembros que han de constituir el VI Consejo pastoral diocesano de Osma-Soria durante los días del cinco al treinta de noviembre de 2014 (cf. BOO [155] 416-417), aceptada la comunicación por los que son miembros elegidos e igualmente comunicada la designación de los que son miembros natos, a tenor del Derecho y en conformidad con el art. 4º de los Estatutos del Consejo pastoral diocesano, por el presente,

NOMBRO Y DECLARO MIEMBROS DEL VI CONSEJO PASTORAL DIOCESANO DE OSMA-SORIA A

A) MIEMBROS NATOS

D. Gabriel-Ángel Rodríguez Millán	Vicario General
D. Ángel Hernández Ayllón	Vicario de Pastoral Delegado de Ecumenismo
D. Juan Carlos Atienza Ballano	Vicario de Patrimonio
D. David Gonzalo Millán	Vicario Judicial
Hna. M ^a Lourdes del Pozo Gil	Presidenta de la CONFER Delegada de Misiones
D ^a . M ^a Consolación Campos Martínez	Delegada de Laicos
D. Alberto D. Blanco Blanco	Delegado de Enseñanza
D. Mario Muñoz Barranco	Delegado de Catequesis
D. José Sala Pérez	Delegado de Infancia y Juventud
D. Rubén Tejedor Montón	Delegado de Pastoral vocacional Delegado de MCS
D. Pedro I. Utrilla Soria	Delegado de Pastoral universitaria
D. Fco. Javier Ramírez de Nicolás	Delegado de Familia y vida
D. José Antonio Encabo Yagüe	Delegado de Pastoral de la salud
D. Julián Callejo Matute	Delegado de Liturgia y espiritualidad
D. Fco. Javier Santa Clotilde Ruiz	Delegado de Cáritas y Pastoral social
D ^a . Ana Isabel Dulce Pérez	Delegada de Pastoral penitenciaria



D. Manuel Peñalba Zayas	Delegado del Clero
D. Tomás Oliva Crespo	Delegado para Peregrinaciones
D. José Damián Ferrero Monge	Delegado para Cofradías
D. Artur Roczniaik	Delegado de Migraciones

B) MIEMBROS ELECTOS

1. *Representantes de los arciprestazgos*

D ^a . Dori Lucas García	Almazán
D ^a . M ^a Ángeles Gistau López	El Burgo de Osma
D ^a . M ^a Isabel Ríosalido Medina	Medinaceli
D. Amando Asenjo Martín	Pinares
D ^a . Gemma Montejo Campos	San Esteban de Gormaz
D ^a . Ana M ^a Romera Ramos	Soria
D ^a . Sofía Goyenechea Prado	Tierras altas
D ^a . M ^a Consolación Campos Martínez	Ágreda

2. *Representantes de grupos y movimientos eclesiales*

D ^a . Milagros Blasco Rodríguez
D ^a . M ^a del Carmen Muñoz Encabo
D ^a . Liria Recio García

3. *Representante del presbiterio*

D. Julián Ortega Peregrina

4. *Representante de las Casas de religiosos/as*

Sor M^a Dolores Ruiz, Hija de la Caridad

5. *Miembros de libre designación episcopal*

D ^a . Ilza Ruysschaert
D. José Luis de León Merán

Comuníquese a los interesados y publíquese en el Boletín Oficial del Obispado.

Dado en El Burgo de Osma, a 8 de mayo de 2015.

† GERARDO MELGAR VICIOSA
Obispo de Osma-Soria

Por mandato del Sr. Obispo,
David Gonzalo Millán
Secretario General, a. i.

Decreto sobre las ayudas de la Diócesis para la restauración de ermitas

Gerardo Melgar Viciosa
por la Gracia de Dios y de la Santa Sede
Obispo de Osma-Soria

El rico patrimonio cultural de nuestra Diócesis de Osma-Soria y sus diversas expresiones artísticas pueden prestar una ayuda eficaz a la catequesis. Muchas de nuestras obras de arte, cargadas de elementos simbólicos, nos ayudan a penetrar en los misterios de la fe. Son numerosas las que narran los hechos más relevantes de la Historia de la salvación y pueden ser un subsidio muy eficaz en la transmisión de la fe. Otras, cargadas de sentido alegórico y simbólico, facilitan una auténtica catequesis mistagógica. Otras, por fin, nacieron para servir a la predicación y a las misiones populares. Todo ello ha de ser aprovechado para anunciar a Jesucristo a nuestros niños, a nuestros jóvenes y adultos.

Entre estas obras, ocupan un lugar relevante las ermitas diseminadas a lo largo y ancho de nuestra geografía diocesana. Para dar cauce a la colaboración económica necesaria para la restauración de muchos de estos templos y transcurridos cinco años de la aprobación de la *Normativa sobre la colaboración de la Diócesis en la reparación de ermitas* (cf. BOO septiembre-octubre 2010, 45-47), RENEUEVO por el presente la citada normativa y mando que, entrando en vigor con su publicación en el Boletín del Obispado, tenga una vigencia de cinco años.

Publíquese este Decreto, junto con el texto de la *Normativa*, en el Boletín Oficial de la Diócesis.

Dado en El Burgo de Osma, a 11 de junio de 2015.

† GERARDO MELGAR VICIOSA
Obispo de Osma-Soria

Por mandato del Sr. Obispo,
David Gonzalo Millán
Secretario General, a. i.



NORMATIVA SOBRE LA COLABORACION ECONÓMICA DE LA DIÓCESIS EN LA REPARACIÓN DE ERMITAS

El rico patrimonio inmobiliario de la Diócesis de Osma-Soria exige un importante esfuerzo económico para atender a su conservación. Dado que las ermitas suponen un número importante en el conjunto de los templos de la Diócesis y que, frecuentemente, se encuentran en una situación lamentable de conservación, al Consejo de gobierno y al Consejo de Asuntos Económicos ha parecido conveniente establecer la siguiente *Normativa* para, en lo posible, contribuir desde la Diócesis a la restauración de las ermitas que lo necesiten siempre con la sujeción a los siguientes criterios:

- 1 Establecer una cantidad 40.000 € en el presupuesto diocesano para cada anualidad.
- 2 La ermita que solicite ayuda debe estar correctamente catastrada y registrada a nombre del obispado o de la parroquia.
- 3 En el caso de ingresos propios vinculados a la ermita (fiestas, romerías, cofradías etc.), ésta y la parroquia deberán cumplir con la normativa diocesana de presentar cuentas anualmente y colaborar con el porcentaje correspondiente de ingresos.
- 4 La ayuda se destinará a lo que se puedan considerar obras estructurales en las ermitas. Para conceder la autorización de estas obras en la ermita se tendrá en cuenta si existe urgencia de realizar obras estructurales en el templo parroquial. Se trata de salvar la prioridad de obras en la iglesia parroquial.
- 5 Junto a la solicitud, se presentará un presupuesto que será revisado por la Comisión de casas y templos que, si se considera necesario, será revisado por algún técnico o por alguno de los miembros de la Comisión.
- 6 El porcentaje de ayuda por parte de la Diócesis puede llegar al 25% del presupuesto de la obra IVA incluido. Se estudiará caso por caso.
- 7 Fijar una ayuda máxima por obra de 15.000 €.
- 8 La ayuda se entregará a la parroquia una vez terminada y justificada la obra mediante la correspondiente factura.
- 9 El presupuesto anual se irá gastando a medida que lleguen las solicitudes. Una vez agotado deberá esperarse al año siguiente.
- 10 Si en un año llegasen más solicitudes que el dinero disponible, la selección se hará por criterios de urgencia, de necesidad de la obra y de haber recibido o no ayuda diocesana para alguna obra anterior.

Decreto de convocatoria de órdenes

Gerardo Melgar Viciosa
por la Gracia de Dios y de la Santa Sede
Obispo de Osma-Soria

Por el presente, y a tenor de la normativa eclesial, anuncio que el próximo día 26 de septiembre de 2015, a las 11:00 horas, administraré en nuestra Santa Iglesia Catedral de El Burgo de Osma el sagrado Orden del Presbiterado a aquellos candidatos que, reuniendo las condiciones de la normativa canónica y habiendo cursado y superado los estudios eclesiásticos, así como habiéndose preparado humana y espiritualmente bajo la orientación y guía de sus formadores y la autoridad del Obispo, aspiren a la recepción del Presbiterado.

Los aspirantes deberán dirigir al Sr. Rector del Seminario Diocesano la correspondiente solicitud, acompañada de la documentación pertinente, de conformidad con lo que establece el c. 1050 del CIC, a fin de comenzar las encuestas y, una vez realizadas las proclamas en las parroquias de origen y domicilio actual, otorgar, si procede, la autorización necesaria para que puedan recibir el sagrado Orden del Presbiterado.

El Sr. Rector me presentará con la debida antelación a la citada fecha los informes recabados y, una vez concluido el proceso informativo, trasladará a nuestra Cancillería toda la documentación correspondiente a los efectos pertinentes.

Publíquese este Decreto en el Boletín Oficial del Obispado y envíese copia al Sr. Rector para su público e inmediato conocimiento.

Dado en El Burgo de Osma, a veinticuatro de junio de dos mil quince, Solemnidad de la Natividad de san Juan Bautista.

† GERARDO MELGAR VICIOSA
Obispo de Osma-Soria

Por mandato del Sr. Obispo,
David Gonzalo Millán
Secretario General, a. i.



VICARÍA GENERAL

CARTAS

Oraciones por los cristianos perseguidos

Soria, 4 de mayo de 2015

Queridos hermanos:

Los obispos españoles decidieron en su última Plenaria sumarse a las reiteradas peticiones del Santo Padre a favor de los cristianos que sufren persecución en diversas partes del mundo. Además de la solidaridad y ayuda material, los obispos exhortan al pueblo fiel a orar insistentemente por ellos.

En consecuencia, es deseo del Sr. Obispo que se dedique el tiempo que transcurre **desde la Ascensión del Señor hasta Pentecostés** a una oración más intensa por esta intención.

1.- En la misa, añádase esta petición u otra similar: *“Por nuestros hermanos cristianos perseguidos: para que el Espíritu Santo les conceda el don de la fortaleza y convierta los corazones de quienes atentan cruelmente contra sus vidas y sus tierras, y en todas partes se afirme la paz y sea respetada la libertad religiosa. Roguemos al Señor”*.

2.- En las preces de laudes y vísperas: *“Envía, Señor, a la Iglesia y a la humanidad tu Espíritu de amor para que desaparezcan las disensiones y odios, y los cristianos puedan convivir en paz y armonía con todos los hombres”*.

3.- Oportunamente, en uno de los días feriales, convóquese a todos los fieles para una celebración eucarística en la que se use el formulario “Por los cristianos perseguidos” que se encuentra en el Misal Romano (“Misas por diversas necesidades”, n. 15), pudiendo usarse, o bien las lecturas del día, o bien eligiendo de entre las que se proponen en el leccionario VI: “Lecturas para las misas por diversas necesidades y votivas”, en el capítulo 12 (“Por los cristianos perseguidos”).

4.- En los ejercicios piadosos del pueblo cristiano y, de manera particular, en el contexto de la adoración del Santísimo Sacramento, invítese a los fieles a orar por la misma intención.

Recibid un cordial saludo.

El Vicario General
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Solemnidad de san Pedro y san Pablo. Solemnidad de Santiago, apóstol

Soria, 15 de junio de 2015

Queridos hermanos:

La Iglesia Universal celebra la solemnidad de San Pedro y San Pablo el 29 de junio. En nuestra Diócesis, el Día del Papa y la colecta para el Óbolo de San Pedro se trasladarán este año al siguiente **domingo 5 de julio** puesto que el día 28 de junio es "domingo de calderas" en la ciudad de Soria y a ella acuden muchos fieles de pueblos de la provincia.

En todas las parroquias, iglesias y oratorios de nuestra Diócesis se hablará a los fieles sobre el ministerio del Sucesor de Pedro, animando a permanecer unidos al Santo Padre, a sus enseñanzas, y a orar por su persona e intenciones. También se realizará la colecta para el Óbolo de San Pedro, exhortando a los fieles a contribuir con generosidad para cooperar con el Santo Padre a cumplir con sus múltiples tareas de evangelización y de ayuda a los más pobres y necesitados, particularmente en estos momentos de crisis económica. En los últimos años se viene observando un preocupante descenso del número de parroquias que realizan esta importante colecta. Pongamos más empeño.

Por otra parte, el calendario laboral de la Junta de Castilla y León considera un año más día laborable el 25 de julio del presente año 2015, solemnidad de Santiago Apóstol, Patrón de España. No obstante, dada la importancia de esta festividad y su arraigo en el pueblo cristiano, la Iglesia la mantiene como fiesta de precepto con la obligación de participar en la Santa Misa. Lógicamente, quedan excusados de este precepto quienes por motivos laborales, de salud u otros, no puedan cumplirlo. Por todo ello, en nuestras parroquias y templos se establecerá un horario adecuado de celebración de la Eucaristía para facilitar su cumplimiento.

Con afecto, un saludo cordial en el Señor.

El Vicario General
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán



SECRETARÍA GENERAL

IN MEMORIAM

Rvdo. Sr. D. José Moreno Martínez

El 20 de abril de 2015 fallecía en Soria D. José Moreno Martínez, sacerdote, a los 83 años de edad.

D. José era natural de Escobosa de Almazán y miembro de familia numerosa, el cuarto de seis hermanos varones. Familia sencilla de labradores que en aquellos tiempos difíciles hubo de sumar esfuerzos para sacar adelante a todos los hijos.

Muy pronto prendió en José el deseo de ser sacerdote. En el Seminario de Sigüenza, a cuya diócesis pertenecía entonces su pueblo, cursó los estudios eclesiásticos y fue ordenado presbítero en la catedral de Sigüenza el 19 de junio de 1955.

Sus primeros pasos pastorales tuvieron lugar en la comarca de Tiermes, en Torremocha de Ayllón y otros pequeños pueblos recostados en las estribaciones de la sierra Pela, pasando posteriormente a la atención de Velamazán y otros núcleos de las verdes y feraces vegas de la comarca de Almazán.

Durante los últimos treinta años ejerció como capellán de las monjas concepcionistas de Berlanga de Duero, atendiendo a la dirección espiritual del convento y participando, en cierta medida, del recogimiento, serenidad, silencio y paz de la vida de clausura.

A todo ello añádase el cuidado pastoral de diversas parroquias del antiguo marquesado de Berlanga, así como la atención y colaboración en la parroquia de Berlanga como vicario parroquial de la misma. Celoso cuidador de sus iglesias, no regateó esfuerzos en su atención material y ornamental.

Desde un primer momento mostró unas dotes excelentes de organización; dotes que puso siempre al servicio pastoral de sus feligreses. Fue un organizador incansable de eventos culturales y de peregrinaciones a diversos santuarios marianos, Tierra Santa, rutas de san Pablo y centros señalados con la impronta de la cultura religiosa. Fue nombrado delegado diocesano de peregrinaciones y atendió y organizó con eficacia las peregrinaciones diocesanas en los últimos años.

Dos acontecimientos imprevistos en el último año fueron el desencadenante de un proceso degenerativo y, ya jubilado y acogido en la Casa diocesana de Soria, compartió sus últimos días en compañía de otros sacerdotes y bajo los cuidados del servicio de dicha Casa. El vacío entre sus familiares, amigos y feligreses lo llena la esperanza de que goza ya de un destino que aun ni nosotros, que queríamos para él lo mejor, nos imaginaremos nunca. Siervo bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor. Descansa en la paz del Señor.

Otros actos

1. Con fecha 8 de mayo el Sr. Obispo ha firmado el decreto de constitución del VI Consejo diocesano de pastoral de Osma Soria y ha nombrado a todos sus miembros.

2. Con fecha 10 de mayo el Sr. Obispo ha nombrado a D. Emiliano del Cura Escurín, Capellán del Monasterio de San José, de MM. Carmelitas, de El Burgo de Osma.

3. Con fecha 11 de junio el Sr. Obispo ha firmado el decreto por el que renueva la *Normativa* sobre la colaboración de la Diócesis en la reparación de ermitas (Cf. B00 septiembre-octubre 2010, 45-47).



VIDA DIOCESANA

Fallece el sacerdote diocesano José Moreno Martínez

En la tarde del 20 de abril fallecía en Soria el presbítero diocesano José Moreno Martínez a los 83 años de edad. El miércoles 22 tuvo lugar el funeral *corpore insepulto* en la parroquia de Escobosa de Almazán (Soria) presidido por el Vicario General de la Diócesis (Mons. Melgar Viciosa asistía esos días a la Asamblea Plenaria de los Obispos españoles en Madrid).

José Moreno Martínez había nacido el 18 de marzo de 1932 en Escobosa de Almazán; fue ordenado sacerdote en Sigüenza el 19 de junio de 1955 pues aquel año su parroquia pertenecía todavía al Obispado seguntino. En 1956, con la nueva delimitación de algunas Diócesis, se incardinó en la Diócesis de Osma donde atendió las parroquias de Licerias y Noviales; después ejerció el ministerio en varias localidades de la zona de Almazán hasta que en 1980 fue nombrado vicario parroquial de Berlanga de Duero, parroquia donde vivió hasta su jubilación en la Casa diocesana (Soria). Fue, además, capellán de las MM. Concepcionistas y delegado episcopal para peregrinaciones.

Convivencia de confirmandos en Inodejo

125

El sábado 25 de abril, 95 jóvenes de toda la Diócesis se dieron cita en el pueblo de Las Fraguas. A partir de las 10.30 h. fueron llegando los jóvenes procedentes de diferentes parroquias de los pueblos de Osma, Rioseco, San Esteban de Gormaz, San Leonardo de Yagüe, Almazán, Golmayo, Duruelo de la Sierra; los jóvenes iban acompañados de varios sacerdotes y de algunos de sus catequistas.

Una vez organizados, comenzó la caminata hacia el santuario de la Virgen de Inodejo, aprovechando el camino para charlar y conocerse; después de poco más de media hora, el santuario recibió a los peregrinos. La convivencia, en la que participaron jóvenes que recibirían el Sacramento de la Confirmación en las próximas semanas, se desarrolló en dos bloques: el primero, dedicado a la valoración de la vida cristiana y presentando la importancia de descubrir la vocación a la que Dios llama a cada uno. Se desarrolló con testimonios, proyecciones, canciones y la presentación del personaje bíblico de Gedeón. El segundo momento se dedicó al trabajo por grupos. También se acercó a saludar a los chicos el Obispo diocesano, Mons. Gerardo Melgar Viciosa.

Después de comer los participantes se trasladaron al santuario de la Virgen para tener una oración de conclusión y ponerse bajo la protección maternal de María. Concluida la plegaria, los chicos y chicas se despidieron y se pusieron en camino de vuelta a sus lugares de origen.

Presentadas las piezas que la Diócesis de Osma-Soria aporta a la última edición de Las Edades del Hombre

La Casa diocesana «Pío XII» de Soria acogió en la mañana del 29 de abril la presentación de las tres piezas que la Diócesis de Osma-Soria aporta a la última edición de Las Edades del Hombre dedicada a Santa Teresa de Jesús en este año en el que se cumple el V centenario de su nacimiento.

En el acto de presentación participaron Juan Carlos Atienza Ballano, Vicario episcopal de patrimonio, el P. Pedro Ortega García OCD, prior del convento de los PP. Carmelitas en la capital Soriana, Manuel López Represa, Delegado territorial de la Junta de Castilla y León en Soria y José María Vicente Pradas, del Departamento de comunicación de la Fundación Las Edades del Hombre.

La Diócesis de Osma-Soria aporta tres piezas a la Exposición «Teresa de Jesús: maestra de oración» que se desarrollará hasta el mes de noviembre en Ávila y Alba de Tormes:

En el capítulo II de la muestra («En la España de la contrarreforma») ubicado en la capilla de Mosén Rubí (Ávila) se encuentra un ejemplar de la *Summa Theologica* de Santo Tomás de Aquino procedente del escriptorio de la S. I. Catedral de El Burgo de Osma fechado en 1467.

En el capítulo V («Hija de la Iglesia»), ubicado en la Basílica de Santa Teresa (Alba de Tormes), el visitante puede encontrar un estandarte de Santa Teresa de Jesús realizado por Aguirre y fechado en 1622, año de la canonización de la santa. Se trata de un óleo sobre lienzo con dorado al temple procedente del Monasterio de la Santísima Trinidad (MM. Carmelitas Descalzas) de Soria.

Finalmente, y dentro también del V capítulo, se encuentra la tercera pieza que aporta la Diócesis oxomense-soriana: un retrato del beato Juan de Palafox y Mendoza, obra de Jacobo Migliri fechada en 1773. Se trata de un óleo sobre lienzo que se conserva en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma (Soria). El beato Palafox, Obispo de Osma, fue el primer editor de las cartas de la doctora mística.





Celebrada la Pascua del enfermo

El Domingo 10 de mayo tuvo lugar en la parroquia de Santa María La Mayor (Soria), a las siete y media de la tarde, la Santa Misa de la Pascua del enfermo, presidida por el Obispo, a quien acompañaban el delegado episcopal de la pastoral de la salud, José Antonio Encabo Yagüe, así como otros sacerdotes diocesanos, y en la que estuvieron presentes de manera especial los miembros de la Delegación episcopal de pastoral de la salud.

En su homilía, y siguiendo el lema de este año «Salud y sabiduría del corazón», Mons. Melgar Viciosa centró su reflexión en la necesidad de estar cerca del enfermo, de cuidar siempre a aquél que está en situación de debilidad. «Cercanía, cuidado y entrega, compromisos que nos corresponden a todos como cristianos; sabiduría en el saber estar cerca y entregar el corazón» afirmó. Durante la celebración, varias decenas de personas -enfermos y ancianos- recibieron el Sacramento de la unción de enfermos, mientras el resto de la asamblea permanecía en oración por ellos.

Homenaje sacerdotal en la S. I. Concatedral

Mons. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo de Osma-Soria, presidió al mediodía del lunes, 11 de mayo, la Santa Misa en la festividad de San Juan de Ávila (trasladada del 10 de mayo por coincidir este año con el VI Domingo de Pascua) en la que la Diócesis dio gracias a Dios por el patrono del clero secular español y en la que se rindió un sentido homenaje de gratitud a los 14 sacerdotes diocesanos que este año celebraban sus 50 o 60 años de ordenación sacerdotal (uno de ellos recientemente fallecido).

La S. I. Concatedral de Soria acogió la celebración en la que, junto con el prelado oxomense-soriano, concelebraron, entre otros, los presbíteros homenajeados, el delegado episcopal del clero y los vicarios diocesanos. Al término de la Santa Misa, dos de los sacerdotes dirigieron unas palabras a los presentes en nombre de los 14. Después, todos los sacerdotes diocesanos presentes junto con los familiares de los sacerdotes que celebran sus bodas de oro o diamante compartieron la comida.

“Yo voy al Seminario”

El Seminario diocesano abrió en el mes de mayo el periodo de matrícula para el curso 2015/2016. La campaña «Yo voy al Seminario» está concebida, según el Rector del Seminario, *«para hacer pensar a los padres en la posibilidad de ofrecer a sus hijos una enseñanza de calidad en el Seminario Menor, comunidad educativa, cristiana y vocacional destinada a cultivar las semillas de vocación de aquellos niños y jóvenes con*

inquietud por descubrir qué es lo que Dios quiere de ellos; un lugar y un espacio donde madurar como persona». El Seminario, afirma Rodríguez Millán, «tiene como finalidad primordial, sin excluir otras, la educación de niños y adolescentes que pueden tener una inquietud vocacional». Se requieren, por lo tanto, «una serie de condiciones indispensables para formar parte de esa comunidad: apertura a la formación humana, cristiana y vocacional; capacidades y aptitudes para el estudio; y madurez de acuerdo con la edad del candidato».

El Seminario Menor, según ha escrito el Rector, *«ayuda a crecer en lo intelectual, en lo humano y en lo espiritual». «Los seminaristas menores dedican gran parte del día a su formación intelectual, con un excelente equipo de profesores y de una manera personalizada, al no estar masificadas las aulas como ocurre en otros Centros». «Al hilo de esta cuestión, recuerda Rodríguez Millán, entendemos que esto es preocupante para algunos padres que ven cómo se deteriora el rendimiento escolar de los alumnos. En este sentido, el Seminario ofrece la posibilidad de que en cada aula haya una media de cinco alumnos, una ratio que lleva a que el nivel de dedicación del profesorado sea altísimo, algo que es muy valorado por las familias pues se traduce en excelentes resultados académicos».*

Además de la formación académica, el Seminario Menor *«ofrece a sus alumnos diversos cauces para la formación humana, ofreciéndoles los medios adecuados para crecer y madurar en todos los aspectos de su personalidad». Pero la vertiente primordial, según ha manifestado el Rector, estriba en la maduración vocacional: «la búsqueda de su propia vocación será el objetivo que unifique y coordine toda la actividad educativa del Seminario. Por ello, desde todas las disciplinas académicas y desde todas las instancias educativas, la orientación vocacional estará presente en el itinerario formativo de los alumnos».*

Mercadillo solidario en El Burgo de Osma

El sábado 23 de mayo se celebró en El Burgo de Osma la V edición del «mercadillo solidario de las buenas migas» organizado por los catequistas de la localidad a favor de Cáritas parroquial. A los ocho de la mañana, el grupo de catequistas junto con algunos chavales de catequesis comenzaron a organizar todas las cosas del mercadillo que los días previos se habían recogido de los comercios, bares, floristerías, peluquerías, papelerías, etc. de la villa episcopal que han querido colaborar en esta causa. A las diez de la mañana ya estaba montado el mercadillo. En él se podía encontrar ropa, calzado, manualidades, CDs de música, películas en DVD, productos de cosmética, libros de cocina, libros relacionados con Soria, bolsos, peluches, productos de menaje, artículos de piel, velas, productos de bricolaje...; también hubo un lugar en donde se podía tomar un pincho. Evidentemente, no podían faltar las migas que se sirvieron a partir del mediodía. Los burgenses y visitantes se volcaron una vez más con esta iniciativa haciendo posible que se recaudaran más de 2000 € que serían destinados íntegramente para Cáritas de la parroquia de la villa episcopal.



Memoria de Cáritas diocesana 2014

El 29 de mayo fue presentada en la Casa diocesana la memoria anual de Cáritas con la presencia del Sr. Obispo y del Delegado y Director de la entidad.

Acogida e inclusión social

La acogida se caracteriza principalmente por la cercanía y atención personalizada tanto en las Cáritas parroquiales como en Cáritas diocesana. Las actividades que se desarrollan son: análisis de la realidad permanente, describiendo las causas que generan la exclusión; información y asesoramiento con el fin de que las personas puedan acceder a recursos; ayudas directas (tanto económicas como en especie); acompañamiento y apoyo buscando siempre la participación activa y el protagonismo de la persona participante en su propio proceso de desarrollo; y la coordinación institucional. Durante el año 2014 se han atendido en el programa de acogida a 1186 personas con sus respectivas familias.

Personas sin hogar-sin techo

La mayoría no cuentan con apoyos familiares y sus únicas relaciones sociales se producen con Cáritas con el objeto de que se les proporcione un alojamiento temporal, ropa y alimentos para garantizar su supervivencia; por ello es importante que sean recibidos con el máximo respeto, cercanía y comprensión posible. Desde Cáritas diocesana se han atendido un total de 100 personas sin techo. Muchas de ellas vinculan su nueva situación directamente a la falta de empleo.

Español para extranjeros

El objetivo que se plantea es que conozcan el idioma hablado y escrito, lo que les ayudará a conseguir la integración tanto en la vida laboral como en la vida social. Las actividades y clases se realizan coincidiendo con el calendario escolar; son clases de español con tres niveles educativos distintos durante hora y media en horario de mañana. Se dispone de servicio de guardería para las madres con niños menores de 3 años que asisten a las clases. El número total de participantes en 2014 ha sido de 57 personas de 11 nacionalidades diferentes.

Empleo e inserción laboral

El programa empezó en el año 2000. En el 2006 se inauguró el Centro de formación situado en el Polígono industrial Las Casas II. En este programa se desarrollan tres actuaciones de manera progresiva: la orientación laboral, la formación y la intermediación laboral. Durante el 2014 se ha realizado un proyecto de recuperación y reciclado de ropa «Por y para ellos» en el que, durante tres meses, fueron contratadas siete personas con una subvención del plan de empleo del Ayuntamiento de Soria. En este año han participado en el programa 335 personas.

Infancia y familia

Con motivo de la crisis económica de estos últimos años, la pobreza de muchas familias se ha disparado y ha repercutido claramente en los menores. Con el fin de que los pequeños tengan una educación integral y un apoyo a la escuela se han llevado a

cabo actividades como apoyo escolar, momentos de ocio y tiempo libre, y un fundamental trabajo con las familias. En el verano se desarrolla el campamento en Sotillo del Rincón. El total de participantes, con edades comprendidas entre los 9 y los 16 años, durante el año 2014 ha fue de 72 niños.

Formación y voluntariado

El momento más importante tuvo lugar en el XI Día del voluntariado en el que, de la mano del delegado de los Obispos españoles en Cáritas, Vicente Altaba, se reflexionó sobre la *Evangelii gaudium*. Éste y otros encuentros a lo largo del año tienen como objetivo el conocimiento mutuo, la formación, el intercambio de pareceres y sentimientos en las tareas y celebrar el gozo de la acción voluntaria.

Cooperación internacional

En 2014 se colaboró con la emergencia provocada en Filipinas por el terremoto: se hicieron camisetas para recaudar fondos y un torneo de golf a beneficio de los damnificados. También estuvieron presentes los pobres de Jerusalén y se ha colaborado con distintos proyectos sociales en los que está al frente algún misionero soriano, además de ayudar a paliar la hambruna del Cuerno de África y la pobreza en la zona de los Grandes Lagos. En total, más de 70.000€ en beneficio de los más pobres del planeta: 45.000€ para Filipinas, 12.000€ (6.000€ para cada uno) destinados a la región africana de los Grandes Lagos y Somalia, 12.000€ (3.000€ para cada uno) para Perú, Brasil, Cáritas Jerusalén y Nicaragua, 1.000€ para Camerún y 533,38€ para Cuba.

Gastos

Acogida y alojamiento	173.739,17€
Empleo	97.474,30€
Emergencias y Coop. Internacional	71.033,38€
Infancia	17.780,67€
Administración y servicios	14.251,19€
Formación y voluntariado	5.476,71€
Sensibilización y comunicación	8.423,81€
Total gastos	388.179,23€

Ingresos

Donativos, colectas y socios	242.249,08€
Servicios Sociales Junta CyL	69.619,83€
Ayuntamiento de Soria	47.093,31€
Unión Europea	14.035,16€
ECYL-Junta CyL	8.181,85€
Fund. Pedro Navalpotro	5.000,00€
Fund. Villaciervos	2.000,00€
Total ingresos	388.179,23€



La Diócesis celebra el día de Cáritas

Como preparación al día del Corpus, Cáritas diocesana de Osma-Soria organizó durante el mes de junio algunas actividades encuadradas, además, en la celebración de su 50 aniversario de fundación.

Lunes, 1 de junio: A las 20 h., en la Casa diocesana, conferencia a cargo de Mónica Sánchez Hervalejo (trabajadora social de Cáritas diocesana) sobre «La acción social en los últimos 50 años».

Martes, 2 de junio: A partir de las 18.30 h., representación mímica de distintas pobrezas y actos de sensibilización en la Plaza Mariano Granados (Soria).

Jueves, 4 de junio: Cuestación popular en la calle con ocho puntos para poder hacer donativos de 9.30 h. a 14 h.

Viernes, 5 de junio: Concierto del cantautor Luis Guitarra en la Casa diocesana a partir de las 20 h.

Viernes, 12 de junio: Monólogos y sainetes a cargo del grupo teatral «Aregrada» en el Palacio de la Audiencia a partir de las 20.30 h.

Reelegida la Madre priora en las MM. Carmelitas de Soria

El 3 de junio tuvieron lugar las elecciones conventuales en las MM. Carmelitas Descalzas del Monasterio de la Santísima Trinidad de Soria. A las 10 de la mañana llegó al monasterio el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Vicioso; le acompañaban el delegado episcopal para la vida consagrada, P. Francisco Jimeno OFM, y el superior de la comunidad de PP. Carmelitas Descalzos en Soria, Fr. Pedro Ortega OCD. Mientras el Obispo hablaba personalmente con cada religiosa, el P. Jimeno y el P. Ortega revisaron, como corresponde, los libros oficiales del monasterio.

La elección comenzó cerca ya del mediodía con el canto de *Veni creator*. Inmediatamente se procedió a la votación siendo elegida nuevamente y en la primera votación la Madre María Antonia de Santa Teresita quien, de este modo, ostentará el cargo de priora por quinta vez consecutiva; una vez aceptado el cargo se cantó el *Te Deum*. Ya por la tarde, según las Constituciones, la comunidad eligió otros cargos: subpriora y primera consejera, Madre Ana María del Sagrado Corazón; 2ª consejera, Madre Sagrario de la Virgen del Carmen; 3ª consejera, Hna. María Teresa de San Juan de la Cruz.

La Madre M^a Antonia de Santa Teresita nació en Fáfilas (León); cursó sus estudios de Magisterio en las Dominicas de Cisneros (Palencia). Desde los siete años sentía la vocación a la vida consagrada así como grandes ansias misioneras que fueron creciendo hasta que, al acabar los estudios superiores y tras la lectura de «Historia de un alma» de Santa Teresita del Niño Jesús, se decidió a dejarlo todo por el Señor y entrar en las Carmelitas Descalzas. Ingresó en el Monasterio de la Santísima Trinidad de Soria el 12 de noviembre de 1957, con tan sólo 21 años de edad.

«A lo largo de su vida religiosa ha desempeñado con incansables bríos misioneros casi todos los oficios de la comunidad con absoluta entrega y disponibilidad a Dios, a su Iglesia y a sus hermanas», según afirmaron las propias religiosas. «¡Roguemos por ella para que el Espíritu Santo la conforte y la ilumine para seguir rigiendo la comunidad según los designios de Dios, para mayor gloria de la Trinidad, bien de la Iglesia y de sus hermanas!», afirmaron.

La Diócesis vibra con la visita de la reliquia de Santa Teresa

El bastón de Santa Teresa de Jesús llegaba a la villa episcopal de El Burgo de Osma en la mañana del martes 16 de junio; lo hacía de la mano de Fr. David Alarcón OCD, «custodio» de la reliquia durante su largo periplo por la geografía española. En la puerta del convento de las MM. Carmelitas esperaban el párroco y capellán de las religiosas, Emiliano del Cura Ecurín, así como Fr. Rafael Pascual Elías OCD, de la comunidad de PP. Carmelitas de El Burgo, junto a un grupo de fieles burgenses. Los cantos de las MM. Carmelitas acompañaron la veneración de la reliquia y el tiempo de oración.

Cerca del mediodía, el bastón fue llevado hasta el convento de los frailes carmelitas donde, tras entrar procesionalmente en la iglesia «escortado» por decenas de fieles, se celebró la Santa Misa. Al término de la misma, la reliquia pudo ser venerada por todos los presentes. De regreso al convento de las MM. Carmelitas, el bastón hizo parada en el Seminario diocesano donde pudo ser venerado por los seminaristas, sus formadores y algunos profesores del Centro.

Por la tarde, ya en la ciudad de Soria, más de un centenar de fieles partieron procesionalmente con una imagen de la Santa desde la iglesia del Carmen para recibir la reliquia en el mismo lugar y hora por donde entró Santa Teresa en Soria en 1581 para fundar el convento de las MM. Carmelitas: a las cinco de la tarde y en la actual Plaza de Herradores donde, en el S. XVI, se hallaba una de las entradas a la ciudad soriana. Desde allí se regresó en procesión siguiendo la misma ruta que ella anduvo: El Collado, la Plaza Mayor, la calle Cuchilleros y la Plaza Fuente Cabrejas. Los sacerdotes y religiosos portaron el relicario con el bastón durante toda la procesión. Al llegar a la iglesia del Carmen, el Obispo, Mons. Melgar Viciosa, presidió la Santa Misa tras la cual la reliquia fue venerada por los cientos de fieles que se dieron cita en el templo carmelitano.

La Diócesis muestra su disconformidad con el tratamiento de la Religión Católica en la nueva Ley educativa

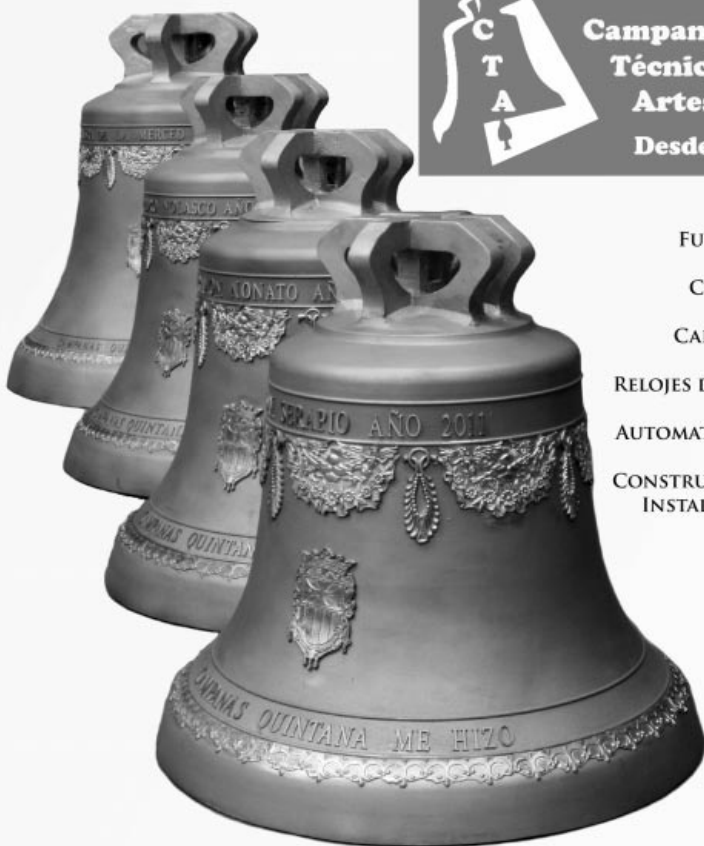
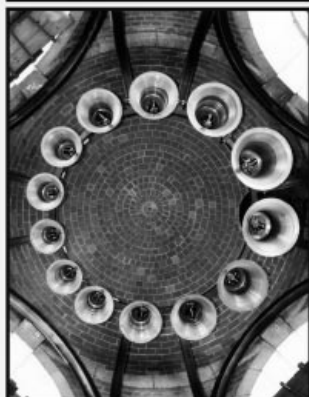
La Diócesis de Osma-Soria hizo suyas, a través de la Delegación episcopal de enseñanza, las reflexiones de los delegados de enseñanza de las Diócesis de Castilla y León reunidos recientemente para analizar las consecuencias de la aplicación de la LOMCE en la región. Según el delegado episcopal de Osma-Soria, Alberto Blanco Blanco, «la conclusión



es ciertamente descorazonadora pues la nueva Ley educativa supone una pérdida de más de 1.200 horas semanales de Religión Católica para el próximo curso 15/16».

La nueva Ley, a juicio del delegado, *«plantea dos graves problemas: por un lado, hay que preguntarse si resulta viable impartir con cierta calidad una materia para la que se tiene menos de una hora semanal por mucho que ahora sea evaluable».* Además, *«en segundo lugar, hay que ver qué hacer con todo el personal que a día de hoy imparte esas clases»;* según Alberto Blanco, *«muchos verán muy reducida su jornada semanal, lo que conllevará el empeoramiento de sus condiciones laborales».* Y ha recordado que no se puede olvidar que los profesores son *«madres y padres de familia»* que van a tener contratos precarios, un número de horas muy limitado o que tendrán que ser despedidos.

Desde la Delegación episcopal de enseñanza en Osma-Soria se ha recordado *«que la escuela debe ofrecer una formación integral a sus alumnos»* y cómo la asignatura de Religión Católica contribuye a este fundamental objetivo. *«El tratamiento que se da a la asignatura de Religión en la LOMCE es una nueva flagrante injusticia que recorta la necesaria formación en valores -en este caso, cristianos- que se planteaba estos años como solución a la crisis»,* afirmó, para concluir recordando que *«de seguirse aplicando de este modo la LOMCE habrá más paro y menos formación humana».*



- FUNDICIÓN
- CAMPANAS
- CARILLONES
- RELOJES DE TORRE
- AUTOMATIZACIÓN
- CONSTRUCCIONES
- INSTALACIONES



CAMPANAS QUINTANA S.A.

Tfno: (+34) 979 89 25 06 - Fax: (+34) 979 89 10 08

www.campanasquintana.es
Correo-e: quintana@campanasquintana.net

Polígono Industrial Parc. 32-33-34.
34100 SALDAÑA - Palencia - España

